



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas.

**“CONSTRUCCIÓN, DECONSTRUCCIÓN Y
RECONSTRUCCIÓN DE MITOS.**

**La trascendencia del mito en la enseñanza de
la Historia de Chile.”**

Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia.

María Teresa Gallardo Collins.
Profesor guía: Jaime Moreno G.
Diciembre, 2005.

Tabla de Contenidos.

Página

Introducción.....	2
-------------------	---

Primera parte

Nociones.....	5
1.1 Mito.....	5
1.2 Historia.....	10
1.3 Educación.....	12

Segunda parte

Mito, historia, educación: pilares de la construcción de la identidad nacional.....	13
---	----

Tercera Parte

Los textos.....	17
3.1 Textos escolares.....	17
3.2 Manuales de Historia de Chile.....	17
3.3 Portales en los textos escolares de Historia de Chile.....	19
3.4 Portales en los manuales de Historia de Chile.....	29

Cuarta Parte

Conclusión.....	47
Bibliografía.....	49

Introducción.

La premisa de esta investigación es que los mitos en la actualidad actúan en la historia y que esto no parece ser meramente producto de un afán de dominio, sino que promueven la adhesión del que acepta su verdad porque le otorgan un fundamento a la existencia.

Para precisar esta afirmación, es necesario hacer una primera aproximación a lo que voy a considerar como mito, noción que le da cimiento a este trabajo. Por el momento, diré que entiendo el mito como una construcción cultural que da identidad, que fija pautas y da ejemplos en la medida en que estos aspectos son los necesarios para que el individuo se incorpore a una sociedad ya conformada. Es decir, que actúa como modelo para la conducta humana, principalmente porque confirma la existencia y la hace inteligible para la comunidad, otorgando pertenencia enseñando al individuo a ser parte de una totalidad.

Considerando esto, el objetivo central de esta investigación es demostrar que el mito actúa en la historia difundida en los distintos niveles educativos de nuestro país, donde es posible verlo funcionar en la transmisión de una serie de nociones que en vez de ser definidas claramente, son incorporadas a un nivel más emotivo mediante el ejemplo del prócer, el estadista, en fin, del individuo destacado y que apuntan a integrar al individuo enseñándole códigos comunes a la sociedad a la que se va a integrar. Y es por medio de esto que se logra otorgar identidad y pertenencia.

La interacción que se da entre mito e historia se desarrolla profusamente en el contexto de la educación, ya que cuando se van incorporando paulatinamente estas nociones que intentan formar una identidad social, que pretende darle un sentido común a los habitantes de un país, estamos frente a la incorporación de mitos nacionales relatados por medio de la enseñanza de la historia.

Esta propuesta surge a propósito de las preguntas sobre cómo opera el mito en la actualidad y dónde es posible encontrarlo. Es por eso que me propongo indagar cómo construcciones racionales como lo son las nociones de nación, patria, orden, autoridad, etc. logran hacer el tránsito al imaginario colectivo en forma de mito; cómo ciertos elementos de carácter racional decantan para transformarse en mitos de una colectividad que construye su identidad sobre la base de ellos.

Para demostrar esto, he revisado una serie de textos escolares y manuales de historia de Chile de distintas décadas, centrando mi interés en la construcción de un personaje: Diego Portales. A través de él pretendo analizar cómo se dan los elementos que contribuyen a la identificación del niño con la historia de su país, cómo se les introduce en conceptos como el de

nación, patria, república, orden, etc. y cómo se van incorporando algunos valores a través del ejemplo que este personaje de la historia representa.

Los textos los utilizo como herramientas propias de un discurso oficial, destinado a impregnar una idea de país y de civilidad y a través de ellos es posible ver cómo se fundan mitos que responde a las dificultades que presenta la vida en sociedad.

Creo que en ellos es posible ver la construcción de modelos sociales que contribuyen a la generación de una identidad, la cual no ha variado sustancialmente, a pesar de las reformas aplicadas al sistema educativo, ya que siempre contienen la idea de orden y de respeto a la institucionalidad y a la autoridad.

Una de las características de estos modelos es que han sido útiles a lo largo de bastante tiempo y a pesar de que los últimos estudios historiográficos le dan mayor énfasis a otros aspectos de la historia, como los procesos, y cada vez se le da mayor cabida a otros actores en el análisis de esta disciplina, se sigue manteniendo una forma de enseñar la historia y es bajo esos códigos que nos manejamos finalmente.

La elección del personaje está determinada por los logros con los que se le caracteriza: Portales es llamado frecuentemente el “organizador de la República”, ya que gracias a su intervención en la política chilena durante la década de 1830 el país se condujo por el camino del orden y la obediencia y es ahí donde encontramos los orígenes políticos de la república.

A través de este discurso es posible ver que se enfatiza la idea de lo óptimo en la edificación de una nación y cómo esta tarea no está concluida y es algo en permanente construcción, ligada a una tradición que se ha reproducido gracias al orden y al imperio del buen comportamiento ciudadano, que generalmente se ha denominado “tradición republicana”.

A su vez es necesario considerar que si Portales es rescatado por la historia es en gran parte por su desempeño político y también por las condiciones en que se da su muerte: no es un hecho menor que se asesine a un ministro de Estado durante un ambiente de hostilidad, ni tampoco que se hayan tomado represalias tan drásticas contra los agresores. Este pasaje está envuelto en un velo de traición y sangre que lo hace más atractivo aún, así como están relatados muchos otros episodios de la historia de Chile. Obviamente, los detalles respecto a su accionar político y su muerte son antecedentes que se van poco a poco sumando a los textos de los distintos niveles educativos, y a medida que el nivel aumenta, los antecedentes de este episodio también lo hacen

Creo que el material recopilado para desarrollar este trabajo es una muestra representativa de textos que se refieren a Diego Portales y su periodo de gobierno y es a través de ellos que se ha marcado a varias generaciones en la enseñanza de la historia, lo que ha dado

como resultado que gran parte de nuestra sociedad se maneja bajo los mismos códigos que se han incorporado en forma de mitos nacionales en el imaginario colectivo.

Primera Parte: Nociones.

1.1 Mito.

La definición de mito que utilizaré a lo largo de este trabajo ha sido extraída principalmente de la obra de Georges Gusdorf llamada Mito y Metafísica, la cual ha sido fundamental para insertarme en la noción de mito y de la cual he adoptado algunas concepciones, con el fin de analizar el mito desde una perspectiva actual, es decir, dejando de lado la idea tan arraigada de que el mito sólo corresponde a una construcción propia de comunidades primitivas.

La primera aproximación al tema del mito, me permitió separarme de lo que comúnmente se entiende por él, es decir, como algo ficticio que se toma como verdadero. Sin embargo, para definirlo de una manera adecuada a nuestros propósitos y discusiones, tenemos que partir de la base de que el mito es algo verdadero, -en la medida que una construcción social puede serlo- y en su origen, está el resultado de los esfuerzos de la humanidad para formalizar la realidad como un todo coherente con un sentido determinado. El mito nace para responder respecto de lo que las cosas y el hombre son:

“El mito está ligado al primer conocimiento que el hombre adquiere de sí mismo y de su contorno; más aún, es la estructura de este conocimiento...El hombre se afirma afirmando una dimensión nueva de lo realidad, un orden nuevo manifestado por la emergencia de la conciencia”¹

Su origen se encontraría en la necesidad del hombre de menguar su sentimiento de angustia frente a los desafíos que le presentaba la naturaleza, ya que desde el principio se enfrenta a una serie de conflictos que poco a poco determinan su existencia.

Gusdorf señala que “...desde los orígenes humanos, la armonía ya está rota. El acto de nacimiento de la humanidad corresponde a una ruptura con el horizonte inmediato. Jamás ha conocido el hombre la inocencia de una vida sin turbaciones. Hay un pecado original de la existencia.”²

Este sentimiento le provocaba al hombre la necesidad de buscar un fundamento del que carece originalmente y que sustituye construyendo su cultura. Así, ya no se ubica en la naturaleza sino en su mundo cultural, en el cual da sentido a la realidad natural, elabora una

¹ GUSDORF, Georges. Mito y Metafísica. Ed. Nova, Buenos Aires, P. 13

² Id. P. 14.

imagen de sí mismo acorde con dicha realidad, y obtiene así una base transformada por él, que le permite saber a qué atenerse.

“El mundo que hasta ahora no tenía ningún sentido, adquiere un sentido. La conciencia mítica es la estructura de esta distancia adquirida, de este juego entre el hombre y el mundo. Responde, pues, a una función vital en el instante de esta nueva creación del mundo por el hombre...se trata de arraigar al hombre en la naturaleza, garantizar su existencia constantemente expuesta a la inseguridad, el sufrimiento y la muerte.”³

El sentimiento de angustia mencionado habría surgido según este autor porque la relación que existía entre el hombre y el mundo era distante, la capacidad que tenía de conocerlo, modificarlo, abarcarlo, formó parte de este alejamiento. Y es en este contexto que aparece la conciencia mítica, la estructura que disminuiría esta distancia adquirida y su función sería arraigar al hombre a la naturaleza, garantizar su existencia expuesta a la inseguridad, el sufrimiento y la muerte.

¿Debió la angustia haber disminuido con la serie de construcciones culturales que han favorecido al establecimiento del hombre en este mundo? Podría pensarse que sí, sin embargo, no podemos saber con certeza si el sentimiento de intranquilidad ha aumentado o disminuido. Sin embargo, podemos decir que este sentimiento sigue existiendo y la búsqueda por una solución efectiva, sigue siendo un tema importante tanto a nivel personal como social.

Este sentimiento angustioso permanente, habría generado una respuesta, que sería el mito, es decir que

“El mito conservará siempre el sentido de apuntar hacia la integridad perdida, de una intención restitutiva...En el seno de esta primera existencia, presa del mundo, el mito se afirma como una conducta de retorno al orden. Interviene como prototipo de equilibración del universo, como formulario de reintegración.”⁴

Esta afirmación, nos lleva a pensar que esta construcción cultural que es el mito se encontraría presente en la actualidad, ya que la búsqueda de la integridad sería determinante aún hoy en día y el esfuerzo que se hace por mantener un orden, un equilibrio, sería una de las preocupaciones constantes de la sociedad occidental. Si el mito atenúa este sentimiento angustioso de la existencia, lo hace en forma parcial. En un primer momento la conciencia mítica ayudó a dar al hombre un lugar en el mundo, sin embargo, esta posesión hay que estar reafirmando constantemente, por lo que la construcción de mitos sería permanente.

³ Id. P.14

⁴ Id. PP. 14 –15.

En sus orígenes el mito es vital, da seguridad sobre y en la vida, aleja la angustia y el miedo a la muerte. Es por ello que el mito es ante todo un complejo de sentimientos, que corresponde a la búsqueda de las satisfacciones de las necesidades humanas fundamentales.

“Esta significación vital del mito, seguridad sobre la vida, seguridad en la vida, conjuración de la angustia y de la muerte, explica su viva coloración afectiva. Sin duda, la conciencia mítica se desarrolla en representaciones, en recetas técnicas. Pero es ante todo un complejo de sentimientos, que corresponde a las satisfacciones exigidas por las necesidades humanas fundamentales. Éstos son los instintos que gobiernan: instinto de vivir, instinto de alimentarse, instinto sexual. Las estructuras míticas expresan un primer estado de los valores, adheridos todavía a la orientación biológica constitutiva del ser en el mundo.”⁵

El mito es una estructura permanente que no ha dejado de funcionar y que tiene fuerza en sí mismo, en la medida que puede hacerse parte de una cosmovisión particular y a la vez colectiva. Su importancia radica en que responde a las necesidades más básicas del hombre, se instala en las inclinaciones que guían la vida para darle una orientación cultural agregada a la biológica, que resulta ser el primer paso para la conformación valórica.

Su relevancia es transversal a todas las sociedades, ya que si el mito surge espontáneamente, corresponde a la cultura en la que se desarrolla, la conciencia mítica que la crea está íntimamente afectada por las construcciones sociales que la rodean, ya que...

“La organización mítica del mundo (esto es, las reglas que garantizan la comprensión llena de sentido de las realidades empíricas) está permanentemente presente en la cultura...”⁶

Con el paso del tiempo los seres humanos se han dedicado a construir una serie de elementos culturales que han servido de herramientas para enfrentar la vida cotidiana. La suma de estos elementos permitió generar una estructura más amplia llamada civilización y esto implica que las distintas sociedades generaran una serie de normas destinadas a reprimir los instintos naturales del hombre, las que en gran medida también provoca angustia. ¿Tenemos, entonces, una doble razón para estar angustiados? ¿Tendremos que volver a un estado más puro para sentirnos más libres y por lo tanto, menos afligidos?

Como no podemos escapar a las estructuras construidas por nuestra civilización, creo que la angustia que subyace a los mitos transmitidos a nivel escolar, provendría del miedo al caos social, al desorden y a la falta de autoridad. Este sentimiento de indefensión se haría presente en los textos y la respuesta mítica también, ya que siempre es posible dar cuenta que dentro de la

⁵ Id. P. 15.

⁶ KOLAKOWSKI, Leszek. La presencia del mito. Ed. Cátedra, Madrid, 1990. P. 14.

historia de nuestro país se tiende al orden; el objetivo después del conflicto, es el logro del equilibrio social, y eso es más patente en los textos correspondientes a la enseñanza básica, donde aparece destacado el conflicto, pero resulta más importante la solución dada.

Para vivir en sociedad es necesario manejar ciertos códigos que permitan la coexistencia, sin ellos nos imaginamos sumergidos en el caos, por lo que la civilización aparecería de esta manera, como el mal menor. No podemos vivir sin ella a pesar de las dificultades que nos presenta, por lo que es posible suponer que, estamos condenados a estar sumergidos en este sentimiento angustioso mientras vivamos de esta manera y salir de ese esquema, equivaldría a sobrevivir bajo otras fuerzas que provocarían tarde o temprano la misma sensación de indefensión.

Y bien, ¿cómo funciona el mito en todo esto, tiene o no cabida en esta etapa y cómo es percibido y vivido?. Para hablar de ello tenemos que partir del convencimiento de que las construcciones míticas existen en la actualidad, se encuentran escondidas y han tomado formas distintas a las anteriores, pero siguen satisfaciendo necesidades aunque no se reconozca en ello su utilidad.

Pero conviene aclarar que no solamente en los mitos de tipo religioso encuentra el ser humano un fundamento que le ayude a saber a qué atenerse; todo tipo de mitos, en general, provee de dicha ayuda: sagas heroicas, relatos normativos, gestas anteriores de la sociedad presente, etc., son utilizadas como fundamentos míticos de una sociedad que otorgan sentido.

Es decir, que el mito existe porque es una necesidad del ser social identificarse con ideales, valores y comportamientos que le permitan seguir viviendo en sociedad. La pervivencia de arquetipos da la sensación que hay un norte, una dirección a la cual dirigirse, por lo que de alguna manera se crea la impresión de que el presente tiene algunas certezas, porque hay un pasado que las avala y la creación de grandes certezas atenúa este sentimiento de angustia.

¿Qué es lo que puede incitar la adhesión en un mito? ¿Lo que cuenta? ¿Su contenido simbólico? Posiblemente, pero el mito no es simplemente el relato ni su contenido simbólico, sino lo que permite ser vivido, dando sentido a ese vivir. Si los mitos aún tienen vigencia, es porque integran al individuo que de él participa en un conjunto de creencias, que le proporciona los puntos de referencia necesarios para que la vida tenga sentido.

Acercando aún más la noción de mito a lo que nos proponemos demostrar, utilizaremos la definición de mito dada por Mircea Eliade :

“...el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los <<comienzos>>. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento...Es, pues, siempre el relato de una

<<creación>>: se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser. El mito no habla de lo que ha sucedido realmente, de lo que se ha manifestado plenamente. Los personajes de los mitos son Seres Sobrenaturales. Se les conoce sobre todo por lo que han hecho en el tiempo prestigioso de los <<comienzos>>. Los mitos revelan pues, la actividad creadora y desvelan la sacralidad...de sus obras. En suma, los mitos describen las diversas, y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado en el Mundo. Es esta irrupción de lo sagrado la que fundamenta realmente el Mundo y la que le hace tal como es hoy día. Más aún: el hombre es lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencias de las intervenciones de los seres sobrenaturales.”⁷

Tomando algunos elementos de esta definición para aplicarlos a lo que nos interesa para entender el mito desde una perspectiva actual, podríamos decir que:

1. También estamos considerando al mito como un relato y que en este caso se reproduce a través de los textos escolares y que se refuerza con otras actividades desarrolladas en el ámbito escolar.
2. Este relato también se refiere al tiempo de los comienzos y si bien este tiempo no podríamos llamarlo fabuloso, sí es presentado como un tiempo fundacional de una identidad para la comunidad.
3. En cuanto a los Seres Sobrenaturales, podríamos decir, que éstos vienen a ser reemplazados por los “Padres de la Patria”, los “Fundadores” o los “Forjadores de la nacionalidad”, quienes básicamente son los realizadores de hazañas que permitirán la existencia de la nación y por tanto, de nuestra identidad.
4. Lo que es relatado en los textos escolares en forma de mito, es la creación del país como nación, es decir, cómo ha sido producida, cómo ha comenzado a ser.
5. La irrupción de lo sagrado en el mundo, estaría dada por la trascendencia de la obra del fundador, prócer o estadista, que toma en sus manos la construcción y desarrollo de la nación y le da fundamento a la existencia de nosotros como chilenos.

La definición desarrollada por Mircea Eliade para los mitos en el ámbito de las sociedades primitivas, puede ser adaptada a los mitos fundacionales de nuestra identidad nacional, teniendo en cuenta que estos relatos que se encuentran en los textos de Historia de Chile tienen aspectos míticos en cuanto otorgan identidad haciendo parte al niño de una relato-historia común, que tiene que incorporarlo para sentirse parte de una comunidad.

⁷ ELIADE, Mircea. Mito y realidad. Ed. Labor, Barcelona, 1992. PP.12-13.

Lo principal, es que el mito tiene la capacidad de otorgar identidad a la comunidad que lo construye y le da sentido. En la medida en que el mito existe, la identidad dada puede ser más aglutinante, porque funciona a nivel inconsciente y por lo tanto, la introducción de elementos míticos a través de la enseñanza de la historia de Chile, resulta ser efectiva en la construcción de identidad.

1.2 Historia.

El concepto de historia, tiene distintos niveles de significado y para los efectos de este trabajo será considerado como una forma de relato que organiza la memoria en función de los hechos rescatados del pasado que los divulga como un discurso basado en mitos nacionales.

Detrás de esta noción se encuentra la concepción de que una de las funciones de la historia sería la recopilación de la experiencia pasada que sirva para el desempeño presente, lo que nos ayudaría a proyectarnos en el tiempo, saber de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos y además nos ayudaría a tomar conciencia de lo que nos rodea. Es decir, nos permite configurar una identidad nacional, en la medida que conocemos nuestra historia y nos sentimos parte de ella.

No obstante, creo que las respuestas sobre el origen de nuestra sociedad y el otorgamiento de identidad, es finalmente una tarea asumido por el mito y que la historia es el vehículo utilizado para la difusión del mito, por lo que la identidad estaría determinada por el mito y no por la historia. Esto no le restaría importancia a la historia, ya que la construcción del discurso capaz de reproducir un mito, responde a las necesidades que presente determinada sociedad, depende de las dificultades que enfrente, como de los anhelos que incorpore como proyecto futuro y sería la historia la “cara visible” de la existencia de este discurso, que en el fondo calma las angustias.

Sydney Hook ya notó este mecanismo hace bastante tiempo, estudiando la función del héroe en la historia, diciendo:

“Otra fuente de interés en el héroe se encuentran en las actitudes que se desarrollan en el curso de la educación de los jóvenes. La historia de cada nación es presentada a su juventud en términos de proezas de grandes individuos, míticos o reales. En las culturas modernas los cambiantes métodos pedagógicos no afectaron al contenido heroico de la educación de los niños en materia de historia. Esto puede deberse al efecto dramático de la forma del relato que naturalmente se acrecienta cuando se trata la historia como sucesión de aventuras personales. O quizás refleja el enfoque más sencillo para la comprensión del niño. Esta modalidad de la

primera educación, reforzada por el folklore y la leyenda, deja una impresión permanente en la mente plástica del joven...”⁸.

El riesgo que se corre es confundir historia o relato histórico con mito. Para aclarar esto, diremos que a lo que hacemos referencia es a la forma de enseñar la historia, es ahí donde podemos encontrar recursos propiamente míticos, ya que esta forma de enseñar está reforzada a su vez por una ritualidad que la caracteriza y que le da una mayor trascendencia. Se enseña la importancia de una figura para la historia chilena a través de poesías, dibujos que destacan lo realizado por ciertos personajes, que hacen énfasis en las características o actitudes particulares e individuales; se utiliza el recurso de la dramatización y se refuerza aún más con los actos cívicos o la rememoración anual de los hechos y los personajes.

En esto veo al mito y al rito funcionando y retroalimentándose en la conciencia colectiva nacional.

Cassirer es el que mantiene una postura mucho más sólido respecto a la relación mito - historia, argumentando que:

“En la relación de mito e historia es aquél siempre lo primario y ésta lo secundario y derivado. No es la historia de un pueblo la que determina su mitología sino al revés, es su mitología la que determina su historia; o más bien, no *determina* sino que ella misma *es* su destino, la suerte que le toca desde el comienzo...”⁹

Esto no es posible de ver fácilmente, ya que lo más probable es que el mito haya logrado refugiarse en una estructura que funciona en lo racional, como es la historia, pero que echa sus raíces en lo emotivo, tal vez sea el aspecto mítico que permita que se radique la historia de un país en la conciencia colectiva de su población y de esta manera haya logrado reproducirse en las distintas generaciones de manera intacta, independiente de los cambios políticos y las reformas educacionales.

La función mítica en la historia se daría en cuanto ésta es un relato del pasado, que recurre a la memoria para reconstruir y reformularlo en función del presente. Este ejercicio tiene de mítico la necesidad de volver a los orígenes para entendernos y menguar el sentimiento de angustia, ya que el pasado entrega ciertas certezas respecto a lo que somos y que fortalecen la identidad.

⁸ HOOK, Sydney, El héroe en la historia. Ed. Galatea / Nueva Visión, Buenos Aires, 1958. P. 14

⁹ CASSIRER, Ernst. Filosofía de las formas simbólicas. FCE, México, 1998. PP. 22-23. (El destacado es mío.)

1.3 Educación.

Independiente de las reformas aplicadas al sistema educativo de nuestro país, existen formas de transmitir conocimiento que se da en la dinámica escolar. Estoy pensando en las distintas actividades que se desarrollan en los colegios y liceos con el fin de fijar una serie de valores patrios y costumbres republicanas que apuntan a “civilizar” al estudiante e incorporarlo al funcionamiento cívico del país.

En términos generales creo que la educación es un factor de integración social, es decir, es una forma de hacer partícipe a los no iniciados de una serie de conocimientos y comportamientos que lo llevaran a la incorporación de sentimientos, valores y principios afines al funcionamiento político de la nación.

Particularmente la enseñanza de la historia es susceptible a esta introducción, ya que es en ella donde encontramos los ejemplos necesarios para mostrar y demostrar que la construcción de la nación requiere de ciudadanos proactivos y capaces de asumir desafíos. Ese es la tónica de gran parte de los textos escolares, en los que se hace énfasis en la participación, en el respeto a la autoridad y en la valoración del orden como estructura primordial de consolidación, mantenimiento y funcionamiento del país.

La reproducción de elementos míticos en el ámbito de la educación asegura que la incorporación a través de ellos de valores y principios se va llevar a cabo de forma masiva y constante. Independiente si la educación es pública o privada, si es para hombres o mujeres, ésta se va a impartir de la misma manera, a través de ejemplos míticos que construyen identidad y que hacen partícipe al niño de un pasado común.

Por lo tanto, la enseñanza de la historia resulta ser un vehículo privilegiado para la creación de un sentimiento nacional y para la construcción de una identidad cuyos orígenes están en el pasado.

Segunda parte.

Mito, historia, educación: pilares de la construcción de la identidad nacional.

Es común a todos los tipos de sociedades la construcción de mitos que expliquen su origen, con el fin de proporcionar una identidad que permita diferenciar a un grupo de otro. Los mitos de las sociedades primitivas, tenían un contenido sobrenatural, que se remontaban a un mundo anterior en el cual los hombres no existían. Con la construcción de mitos lograban alcanzar un grado de certeza, en la que el grupo tenía un carácter sagrado y por medio de los ritos y símbolos, se hacían de una historia sagrada, que relataba lo hecho por los modelos ejemplares de esa sociedad.

Nosotros no nos remontamos a tiempos tan pretéritos en busca de nuestra identidad, sin embargo, nos esforzamos por encontrar nuestros orígenes como sociedad que nos diferencie de los demás. Y nuestra historia hace énfasis en las diferencias, instando a reconocernos como mejores, ya no sagrados, pero sí especiales dentro de un contexto general.

En la actualidad el estudio de los mitos es posible en la medida que se busquen en otras dimensiones de la vida del ser humano, distintas a las antiguas. Lo que hay que tener siempre presente es que van a surgir de la misma forma que los mitos antiguos, es decir, irracionalmente y considerando esta facultad (y no temiéndole), es posible construir un discurso normal y racional respecto de ellos.¹⁰

La importancia de esto reside en que no es posible desestimar la función del mito sea donde sea que éste se desarrolle y tampoco pensar que porque se descubre al mito donde esta refugiado, es necesario encontrar un poder detrás de él que lo esté manipulando.

“Quien comprenda lo que su mitología es para un pueblo (la cual ejerce un íntimo poder sobre él) y cuánta realidad denota, comprenderá que no es posible sostener que la mitología puede ser inventada por individuos, de la misma manera que el *lenguaje* de un pueblo tampoco pudo surgir del esfuerzo de algunos individuos.”¹¹

Anteriormente dijimos que el mito se desenvuelve al interior del relato histórico y que es divulgado a través de la educación que se imparte en las escuelas y liceos de nuestro país. Ahora veremos cómo opera el mito a través de la enseñanza de la historia y cómo esto reproduce y

¹⁰ DORFLES, Gillo. Nuevos ritos, nuevos mitos, Ed. Lumen, Barcelona, 1969. P. 56.

¹¹ Id. PP. 22, 23.

confirma una identidad, afirmándose en la introducción de una serie de conceptos, como nación, patria, orden, autoridad, etc., términos que son incorporados paulatinamente, y que con el paso de los años escolares se van complejizando, pero que ocupan un espacio importante dentro de la enseñanza y que a través de ejemplos y modelos recurrentes, son reforzados e incorporados al imaginario colectivo.

Para desarrollar este punto, tomaremos como ejemplo la construcción de la figura de Diego Portales y veremos cómo a través de esta configuración se encuentra el mito que subyace a la historia nacional, que entrega códigos comunes que nos permiten la existencia como sociedad que nos identifica con hechos y personajes heroicos.

La construcción de la figura de Diego Portales, está determinada por la caracterización que se hace del personaje, ya que es presentado a través de los textos y manuales escolares como el individuo capaz de concentrar en sus manos el destino de toda una sociedad. Esto probablemente es así por los recursos que utiliza el relato histórico, es decir, que la historia se explica por medio de individualidades, que representan las fuerzas en pugna, y esta forma predomina por sobre la narración de los procesos.

Esto sucede “Cuando afirmamos...que un hombre-acontecimiento ha tenido una influencia decisiva en determinado periodo histórico...Lo que sostenemos es que en tales situaciones el héroe ejerce una influencia histórica relativamente independiente –independiente de las condiciones que determinan las alternativas- y que en estas ocasiones la influencia ejercida por los otros factores desempeña un papel secundario en nuestra comprensión o predicción acerca de cuál de las alternativas se realizará. En tales circunstancias también podríamos decir, y presentar las pruebas de ello, que si el héroe no hubiera existido, el curso de los acontecimientos, en lo esencial, habría seguido con toda probabilidad una dirección diferente...”¹²

Probablemente este afán tenga una razón, al personalizar las fuerzas se hace más sencilla entender el hecho y el proceso que es mostrado en forma secundaria, es posible verlo sólo en perspectiva, es decir, cuando ya conocemos los resultados. Así los actores son vistos como un elenco reducido que fue capaz de hacer la historia.

Esto, que es parte característica del relato de la historia en el ámbito escolar, responde a ciertas motivaciones no explicitadas en los textos, pero deducibles por la forma en que son exhibidos. Primero porque, en el caso de Portales, es una figura que aparece constantemente relacionado a la “organización de la República”, a la imposición del orden necesario, a la centralización de la autoridad, es decir, es un personaje relacionada al poder, pero que a su vez reniega de él. Sus habilidades como político, como estadista es lo que más se destaca, y es a esto que se le denomina “genio”.

¹² HOOK. Ob. Cit. P. 88.

Es tanto el énfasis que se hace en este personaje que muchas veces parece que sólo él hubiera estado en el momento de la organización de la república, él pensó y ejecutó lo necesario para armar prácticamente de la nada, los cimientos de la maquinaria que pusieron en funcionamiento del país.

Es algo bastante recurrente este tratamiento en la enseñanza de la historia, especialmente en los niveles primarios de la educación. Y es así como tenemos una serie de personajes que son llamados “padres de la patria”, “fundadores”, “forjadores”, etc., actores de la historia, que pueden ser presentados como protagonistas y también como antagonistas, para hacer explícito el enfrentamiento de fuerzas opuestas.

”El hombre que hace época es un hombre-acontecimiento cuyas acciones son consecuencia de una destacada capacidad de inteligencia, voluntad y carácter más bien que de los accidentes de las circunstancias. Esta distinción tiende a hacer justicia a la creencia general de que un héroe no sólo es grande en virtud de lo que hace, sino también de lo que es.”¹³

Esto parece adecuarse bastante bien a la forma en que Portales es mostrado, primero porque las características que sobresalen en los textos son aquellas que tienen que ver con sus capacidades, es un visionario que tenía un proyecto para el país, que además fue capaz de realizarlo y que trascendió en el tiempo. Inteligencia, voluntad y carácter es lo más importante en Diego Portales y por esto podríamos decir que él en muchos casos aparece como un héroe omnipotente.

Además él aparece ligado al surgimiento de Chile como nación organizada e independiente, es decir, la construcción mítica responde fuertemente a un tema identitario de Chile como nación distinta y distinguible de las demás. Es posible encontrar aquí la idea tan difundida de que el proceso político chileno fue totalmente diferente al de los demás países latinoamericanos, más ordenado, sólido, sin grandes vacilaciones ni quiebres fraticidas, estableciendo con ese argumento la distancia de este país con los demás.

Si bien este análisis, puede parecer descontextualizado, en el sentido de que el enfoque que predomina en la actualidad en el estudio histórico, es el de los procesos realizados por fuerzas sociales alejadas de las individuos y personajes, es preciso insistir en la parcialidad a la que me estoy refiriendo, es decir, a la historia enseñada por medio de textos y manuales escolares que propagan una historia oficial y que filtra funciones míticas que operan a nivel de la conciencia colectiva nacional. Hago referencia al contenido de algunos textos que reproducen la

¹³ Id. P. 115.

imagen de Portales donde es relacionado a ciertos valores, principios y actitudes ejemplarizantes, y que se convierten en mitos ayudados por la ritualidad y porque hacen relación con un origen que nos identifica y caracteriza.

Esto obviamente ocurre sin que haya una conciencia real del funcionamiento de lo mítico en la producción histórica, lo que es fundamental para que el mito subsista y que permite que éste se siga reproduciendo.

Tercera parte.

Los textos.

Para empezar este análisis, realicé una selección de textos escolares de enseñanza primaria o básica y de manuales correspondientes al ciclo secundario o medio. Luego, me aboqué al estudio de la construcción de la figura de Portales y los términos se utilizan para describir su función gubernativa y para reseñar los alcances que tuvo su accionar en la construcción política de la nación. A partir de ellos hago una reflexión en cuanto a cómo es presentado este personaje en los distintos niveles educacionales y cómo se van incorporando los términos de nación, orden, autoridad, patriotismo, etc.

Los textos a los que recurrí corresponden a distintos años desde fines de los años 40 a 1990, esto porque varios de los manuales han sido reeditados sucesivamente y han seguido siendo utilizado a pesar de las reformas educacionales que se han implementado en este periodo tan largo.

Es cierto que existe una cantidad exorbitante de textos que tratan la historia de Chile, no obstante, esta recopilación es bastante representativa del tratamiento que se hace de la historia, porque por medio de ellos es posible ver los enfoques utilizados, los énfasis y las enseñanzas que intentan transmitirse.

3.1 Textos escolares.

Nombre	Autor.	Curso	Editorial	Año
Material didáctico de Historia de Chile.	Rosita Garrido y otros	1er Nivel	Ediciones educativas Ltda.	1975
Material didáctico de Historia de Chile.	Rosita Garrido y otros.	2° Nivel	Ediciones educativas Ltda.	1975
Pequeña Historia de Chile	Alejandro Díaz-Santiago Lorenzo.	8° básico	Sociedad de Ediciones Pedagógicas Chilenas	197?
Historia y geografía.	Ana M ^a Barros y otros.	3° básico.	Arrayán.	1987
Historia y geografía.	Ana M ^a Barros Y otros.	4° básico.	Arrayán.	1987
Historia y Cs. Sociales	Lilian Almeida y otros.	2° medio.	Mare Nostrum	2002

3.2 Manuales de Historia de Chile.

Nombre del texto	Autor	Curso	Editorial	Año 1ª edición	Edición consultada
Manual de Historia de Chile.	Francisco Frías Valenzuela		Nacimiento	1947-1949	2ª, 1959.
Historia de Chile Ilustrada	Walterio Millar	Escuelas Primarias y Preparatorias de los Liceos.	Zigzag S.A.	1955	27ª, 1972
Historia y Geografía Tomo III.	Manuel Acuña Peña	Tercer año de Humanidades	Salesiana	¿?	6ª, 1962
Historia de Chile. Tomo XX.	Francisco Antonio Encina		Revista Ercilla	Editada entre 1945 y 1952	1984
Historia de Chile Tomo 3.	Sergio Villalobos y otros		Universitaria	1974	19ª, 1995.
Historia de Chile Tomo 4	Sergio Villalobos y otros		Universitaria	1974	13ª, 1994.

Los textos fueron revisados en función del personaje a estudiar, considerando:

1. Adjetivos con los que se acompañan su nombre y/o conceptos con los que se le relaciona.
2. Revisión del contexto histórico.
3. Material visual utilizado para acompañar al texto.
4. Otras formas utilizadas para dar énfasis al relato, como poesías, cartas, actividades que den cuenta de la idea expresada en el texto.

De los textos y manuales se eligieron los párrafos que mejor representan la transmisión de mitos, es decir, aquellos que traslucen una manera de enseñar que apunta a la incorporación de ideas fuerza, valores, principios, conceptos, etc.

El análisis se hace según el nivel educacional para dar cuenta de los términos ocupados y cómo estos se van enriqueciendo a medida que se va ascendiendo de curso y cómo van cambiando los aspectos mencionados anteriormente en el caso de que así sea.

3.3 Portales en los textos escolares de Historia de Chile.

La figura de Portales es incorporada al imaginario de los niños en los primeros años de vida escolar. Lo primero que se hace es darlo a conocer con dibujos que permiten identificarlo dentro de una serie de personajes que son presentados como los “Forjadores de Nuestra Nacionalidad”. Así es llamado el capítulo que da a conocer a algunos personajes de la historia de Chile sin un orden cronológico establecido.

En el **Material Didáctico de Historia de Chile** correspondiente al 1er nivel (1975), hay una pequeña referencia a Portales hecho después del relato de la Conquista de Chile. De esta manera se hace la introducción:

“En todas las épocas, han existido personajes que se han destacado.
Ahora vamos a recordar a don Diego Portales.
¿Quién fue?
Nació en Santiago en 1793.
Fue el organizador de la República.
Entregó a la nación chilena un espíritu de obediencia a la
autoridad, de honradez y patriotismo.”¹⁴

De él sólo se dice que fue el “organizador de la República” que es una referencia lo suficientemente abstracta como para no recordarla, sin embargo, lo importante es que se comienzan a incorporar los conceptos de República, espíritu de obediencia, autoridad, honradez y patriotismo y esto al lado del dibujo de la cara de Portales.

Al final de este material, hay una serie de dibujos con las caras de los personajes mencionados a lo largo del capítulo, a lo que se suman dos personas que representan a los adultos trabajadores, más unos niños con uniforme escolar, luego de lo cual dice:

“Antes fueron ellos,
Ahora somos nosotros,
Y tuyo, niño chileno,
Será el mañana.”¹⁵

Este párrafo sin duda está queriendo incorporar a los niños a la tradición y refuerza la idea de que cualquiera de los niños del presente, puede llegar a ser un forjador de la nación.

¹⁴ MATERIAL DIDÁCTICO DE HISTORIA DE CHILE. Unidades complementarias de los programas vigentes. primer nivel por Rosita Garrido, “et al” Ediciones Pedagógicas Ltda., 1975. Sin paginación.

¹⁵ Id.

Estas ideas van a ser reforzadas en el **Material Didáctico correspondiente al 2º nivel**. En él nuevamente el énfasis se va a dar a través de los dibujos, y la incorporación de los mismos conceptos y se entregará la idea de que los forjadores de la nacionalidad, existieron antes de que se haya concebido la nación chilena.

“Forjadores de nuestra nacionalidad.”

“Tú ya conoces estos nombres, pero te los recordaremos nuevamente.

Diego de Almagro, descubridor de Chile; Pedro de Valdivia, conquistador; Lautaro, Caupolicán, Galvarino y Fresia, valerosos araucanos; Alonso de Ercilla, poeta; Diego Portales, el estadista organizador de la República y Gabriela Mistral, la gran poetisa y educadora.

Todos ellos, más los héroes que lucharon por nuestra Independencia, han sido algunos de los forjadores de nuestra nacionalidad...”

“Ahora aprenderás el nombre de otros, que, poco a poco, con tesón y voluntad han ido formando esta patria en la que ahora vives.”¹⁶

La selección de personajes es descontextualizada, pero responde a la de dar un panorama general de las etapas de la historia de Chile: Descubrimiento, Conquista, Independencia y Organización de la República son distinguibles. Por supuesto que esto no es visualizado por los niños, pero es una manera de incorporar la historia por medio de personajes.

Se individualiza al personaje con características positivas o con la labor que realizaron permite identificarlo rápidamente y como ya los personajes habían sido presentados anteriormente, la idea de este materiales reforzar al personaje, con la imagen y lo que hizo. En el caso de Portales es fácil verlo: “Diego Portales, el estadista organizador de la República”.

Como los personajes de la historia son varios, vale la pena preguntarse por qué lo eligieron a él antes que nombrar a los próceres de la Independencia, tal vez, el punto está en que es identificado como organizador de la república.

A esta información se agrega una actividad destinada a la identificación de los personajes por medio de dibujo, con el fin de destacar la importancia en la Historia de Chile. Podemos ver con esto que se recurre a la repetición de los nombres para incorporarlos a la memoria del niño.

En el texto de **Historia y Geografía y Ciencias Naturales de 4º año básico (1987)**, las referencias a Portales adquieren una mayor consistencia enmarcado en un contexto histórico mucho más completo. Es así como se muestran algunos antecedentes que permiten ubicarlo mejor temporalmente y se da contextos histórico y político más desarrollados. Se destaca de

¹⁶ MATERIAL DIDÁCTICO DE HISTORIA DE CHILE. Unidades complementarias de los programas vigentes. Segundo Nivel por Rosita Garrido “et al” Ediciones Pedagógicas Ltda., 1975. Sin paginación.

mejor manera el accionar político de Portales y se enfatiza en su labor dando a conocer su opinión respecto a la realidad que se estaba viviendo.

“A partir de la Independencia, nuestro país comenzó a avanzar solo, sin la ayuda de la **Madre Patria**. Esto fue muy difícil los primeros años, especialmente en el periodo que siguió a la abdicación de Bernardo O’Higgins. Durante los años 1823 a 1830, Chile vivió una anarquía.

La Anarquía. Es un periodo que se caracterizó por las guerras civiles, la pobreza, los desórdenes callejeros y el descontento general.

En **1830, Diego Portales** fue designado Ministro del Interior y en 1831 el presidente Prieto lo confirmó en su puesto.

Portales y Prieto comienzan su gobierno y se esfuerzan por restablecer el orden en el país y **organizar la República.**”¹⁷

La introducción al tema de la Organización de la República, se hace con una línea de tiempo, en la que la República, que comienza en 1830, es antecedida por un periodo de Anarquía (1823) y la anterior es la denominada Patria Nueva.

Se explica que el proceso de transición a la Independencia fue complejo y difícil. Se dan matices respecto a las dificultades que se enfrentaron para determinar el sistema político a adoptar, lo que es definido como anarquía. Los problemas se dan en distintos aspectos de la sociedad, con lo que se pinta un panorama bastante oscuro, hasta que aparecen algunos personajes destinados a poner orden, es en ese momento en que aparecen Portales y Prieto como los hacedores del país.

La contraposición que se da entre Anarquía y Orden es lo suficientemente clara como para diferenciar un periodo del otro. Después de un momento de desorientación de las autoridades políticas, se llega al momento de la claridad respecto a las decisiones que hay que tomar para organizar de una vez por todas la República.

“Portales pensaba que para que un país progrese debe reinar el **orden**. El orden lo debe mantener una autoridad fuerte y respetable.

Portales creía también que los **gobernantes** deben ser **modelo** de virtud, honestidad y patriotismo para poder cumplir bien su cargo.”¹⁸

En este párrafo se hace la siguiente relación:

Orden = autoridad fuerte y respetable.

Gobernantes = modelos de virtud, honestidad y patriotismo.

La idea es dar a entender que en un ambiente de orden, no es posible que el poder llegue a corromper la autoridad y a la vez, el ejemplo debe estar representado en los gobernantes, aquí

¹⁷ BARROS, Ana María; Campos, Marcela; Vidal, Luz. Historia y Geografía. Ciencias Naturales. 4º básico, Ed Arrayán, 1987. P. 69.

¹⁸ Id. P. 69.

se incluye por primera vez el término patriotismo, ligado a las cualidades que debe tener un buen gobernante.

“...Un gobierno fuerte, centralizador, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo, y así enderezar a los ciudadanos por el camino del orden y las virtudes.”¹⁹

Para reforzar la idea se incorpora el pensamiento de Portales, aunque no se hace referencia de dónde es tomado. Lo que se agrega a la idea de la autoridad virtuosa es que por medio de esa forma es posible encausar al resto de los ciudadanos por el “camino del orden”. Por lo que el gobernante no sería tanto un ejemplo, sino una autoridad moral.

“Diego Portales nace el 15 de junio de 1793. Hijo de José Santiago Portales Larraín y de Encarnación Fernández de Palazuelo y Aldunate. Estudió derecho. En 1819 contrae matrimonio con M. Josefa Portales Larraín, quien murió un año más tarde. Diego Portales nunca recuperó su alegría. Se dedica a los negocios personales y en 1829 fue llamado a servir a la patria, lo que hizo con entrega y sin aspiraciones particulares. El 3 de junio de 1837 fue apresado mientras pasaba lista a un regimiento en Quillota. El día 6 de junio fue cobardemente asesinado por sus captores. La muerte de Portales unió a los chilenos en una actitud solidaria de patriotismo.”

En estas líneas la vida de Portales es relatada después de su desenvolvimiento político, y se hace pensando en la necesidad de narrar su muerte, hecho que resulta importante, ya que es eso lo que inspira a los chilenos de 1830, un sentimiento de patriotismo.

Este término no es definido, sino que es mostrado como un sentimiento que apareció tras el asesinato que sufrió Portales. No se dan mayores antecedentes de este hecho, pero se muestra la cobardía como antítesis de patriotismo. Esta imagen que parece solo el relato de un acontecimiento está cargada de valores que probablemente penetren en la memoria de un niño de 9 años.

“Los principios y pensamientos de Diego Portales inspiraron la creación de la **Constitución de 1833**.

La Constitución de 1833 se distinguió porque daba al **poder ejecutivo**, es decir al Presidente de la República y a sus ministros, mucha **autoridad** y poder.

Estableció que todos los ciudadanos eran iguales ante la ley y se declaró como religión del estado, **la Católica**.

Esta obra del Presidente José Joaquín Prieto y su ministro Portales fue muy importante para el país, y fue continuada por los Presidentes que siguieron....”²⁰

En esta última sección, se establece la relación entre el Presidente de la República con las nociones de autoridad y poder, apoyado en la Constitución de 1833. Esta Carta queda como la trascendencia de Portales a la posteridad a través de su visión de cómo debía estar

¹⁹ Id. P. 69.

²⁰ Id. P. 70.

estructurado el sistema político chileno. Aunque tras esto está aún más incorporada la idea del orden y el rechazo a la anarquía y corrupción. Además, se comienzan a incorporar conceptos propios de Educación cívica que permiten comprender mayormente el proceso histórico en el que participó Portales y que corresponden a la conformación de Chile como nación.

El salto que se hace en materia conceptual resulta ser grande en este texto, ya que las nociones que aquí se incorporan son más, aumenta su grado de complejidad y son duales, es posibles diferenciarlos en negativos y positivos, entre los primeros encontramos: anarquía, guerras civiles, pobreza, lucha armada, desorden, descontento. Los positivos son: orden, organización, virtud, honestidad, patriotismo, servicio a la patria, etc.

Es posible ver a su vez la distinción que se hace entre la vida privada y la pública de Portales, aspecto que va a ser destacado en varios textos.

En la **Pequeña Historia de Chile** correspondiente a **8º año básico (197?)**, el capítulo XI es denominado: **La Era Portaliana y el Destino Nacional**. En él se dice del ministro Portales que...

”...había sido víctima de la inestabilidad política al fracasar el estanco del tabaco que había contratado con el Estado...”²¹ dando a conocer la infructuosa carrera comercial que desarrolló Portales antes de dedicarse a la política
Además se rescata la idea de que “...Se apoyó en la aristocracia rural, la Iglesia y el Ejército, restableció el perdido equilibrio político-social...”²²

A pesar de que las relaciones con estas tres entidades eran tensas, pero se muestran como si fueran los pilares del ideario político de Portales, con los cuales coincidía en la búsqueda del perdido equilibrio. La necesidad de alianzas es una propuesta no muy divulgada respecto a la figura de Portales, la mayoría de las veces se insiste en que él es el organizador, el que pensó y aplicó un sistema. La mención del ejército como uno de las instituciones en las que se afirmó, es un poco extraña, pero posteriormente, esta idea se va a rescatar para darle un sentido a otro pasaje de nuestra historia.

“Portales estaba convencido de que el desarrollo de la sociedad sólo se podía lograr dentro del orden y el respeto a la ley, y con una administración eficiente, honrada, disciplinada, abierta a la crítica constructiva de la oposición”²³

²¹ DÍAZ, ALEJANDRO; Lorenzo, Santiago. Pequeña Historia de Chile. 8º año Educación Básica. Sociedad Ediciones Pedagógicas Chilenas. Sin fecha. 197?. P. 44

²² Id. P. 45.

²³ Id. P. 45.

Con este párrafo se comienzan a incorporar algunos conceptos característicos de los regímenes democráticos, dando a entender que se inicia una etapa más ordenada, beneficiosa y transparente. Esto gracias a la intervención del genio de Portales.

Otro punto importante que toca este texto es el del nacionalismo afectado por el conflicto con la Confederación Perú-Boliviana, el que se va a trastocar por influencia del ministro.

“A diferencia de O’Higgins, que fue un americanista, Portales era de fuerte espíritu nacionalista. Al formarse la Confederación Perú-Boliviana con Andrés de Santa Cruz como Protector, se impuso la misión de lograr su disolución, por entender que la Confederación ponía en peligro la independencia de Chile. Declarada la guerra a la Confederación (XII-1836), se la vio como una acción personal de Portales, lo que la hizo impopular.”²⁴

El nacionalismo de Portales, distinto al de otros próceres, lleva a Chile a involucrarse en un conflicto bélico, lo que no es discutido, sino reafirmado, luego que el texto presente el asesinato de Portales como una razón que encontró el pueblo para implicarse completamente en la guerra.

Luego de que Chile se impusiera a la Confederación surgió “...Un fuerte espíritu de unidad nacional emergió de la lucha. El pueblo adquirió conciencia de su fuerza y valer, factor de gran utilidad al canalizarse en la paz los esfuerzos hacia el trabajo productivo...Un nuevo y distinto ideal cuajó al identificarse el sentimiento de amor patrio con el concepto de Nación chilena”²⁵

Este párrafo tiene gran fuerza al asociar el nacionalismo de Portales y su muerte en un contexto de traición, con el triunfo en la guerra y el surgimiento del matrimonio amor patrio/nación chilena, es decir, el patriotismo que no había prendido en el pueblo, logra florecer como sentimiento. Con este relato, es posible seguir la línea demarcada entre Portales y el surgimiento del sentimiento de amor a la patria, podríamos decir que el origen de la nación como tal se dio en este contexto, en que el sentimiento aglutina al pueblo en un objetivo común.

En el texto escolar **Historia y Ciencias Sociales, de 2º año medio (2002)** se hace mayor énfasis a las ideas políticas de Portales y a su relación con la tendencia conservadora de la época. Aquí encontramos diferencias de importancia en cuanto a la visión que se tiene de Portales, ya no son destacadas sus virtudes, ni su desempeño político.

²⁴ Id. P. 46.

²⁵ Id. P. 46.

“Los conservadores eran un grupo muy variado de ciudadanos que encontraron en el pragmatismo de Diego Portales una buena interpretación de lo que entendían por orden institucional, basado en la administración centralizada del poder.”²⁶

Según el texto, algunas de las ideas básicas que los conservadores hicieron suyas eran las siguientes:

- la base de cualquier sistema político debía ser el orden;
- una sociedad como la chilena, en la que había un pequeño grupo dirigente y grandes masas de la población poco instruida, no estaba preparada para un gobierno democrático.
- Mientras no existiera una institucionalidad sólida y una cultura cívica bien cimentada, lo más conveniente era imponer una autoridad fuerte;
- la autoridad debía ser sobria, con vocación de servicio público y sin ánimo de personalizar las funciones del estado.²⁷

Portales es presentado como el ideólogo político de la base conservadora de esa época, haciéndose hincapié en el aspecto autoritario que quería imprimirle al gobierno y la administración del país. Hay que hacer una salvedad, ya que de los textos escolares revisados hasta ahora, este es el primero que hace mención de la incapacidad de la sociedad chilena del 1830 de darse un gobierno democrático. Este es el primero que no ve al centralismo del poder y a la fuerza de la autoridad como algo positivo dentro del esquema elaborado por Portales. La valoración de su obra cobra otros matices.

“Aunque Portales tuvo una breve participación directa en las actividades de gobierno, cuando fue Ministro del Interior, relaciones Exteriores y Guerra y Marina, entre 1830-1831, tomó una serie de medidas tendientes a ordenar la actividad política y combatir diversos problemas sociales, y otras con el fin de eliminar a sus enemigos políticos:

- sometió a los bandidos y cuatrereros que asolaban los campos;
- llamó a retiro a la mayor parte de la oficialidad del ejército que defendió las ideas liberales;
- apresó y exilió a muchos de los líderes pipiols.”²⁸

Lo que se muestra de Portales ahora son sus medidas más drásticas y duras, con lo que se puede ver que él tenía enemigos políticos dentro de una sociedad que permanecía inquieta por la gran cantidad de poder que se concentraba en la persona de Portales. Puede verse que las disposiciones adoptadas por el ministro afectan a personas de distintos estratos sociales, a los que tenían alguna cuota de poder y que en ese momento estorbaban el libre desarrollo de su plan político y aquellos que se dedicaban a delinquir como forma de subsistencia.

²⁶ ALMEIDA, Liliam; Milos, Pedro; Whipple, Pablo. Historia y Ciencias Sociales. 2º año medio. Mare Nostrum, 2002. P. 108.

²⁷ Id. P. 108.

²⁸ Id. P. 108.

“Hacia fines de 1831, el ministro se retiró del gobierno y asumió como intendente de Valparaíso, y volvió a dedicar su tiempo a sus actividades comerciales. Dos años después, el orden político que había pensado fue plasmado en una nueva constitución...que rigió al país con reformas sustanciales hasta 1925. Sin embargo, el devenir de los hechos hizo que Portales retomara, años más tarde, su participación directa en el gobierno, desempeñando cargos ministeriales hasta su muerte.”²⁹

La labor política del ministro es recortada, se pasa rápidamente a su desempeño durante el segundo periodo que participó en el gobierno, para posteriormente, dar cuenta de su muerte. En este texto no se utilizan los términos de patriotismo, nacionalidad, tampoco se denota la idea de orden, tan utilizada en los otros textos. Se muestra un ambiente poco democrático con relación a Portales, lo que se aclara aún más con la siguiente actividad propuesta sobre la base del análisis de un documento:

“Actividad de análisis”

“El orden social se mantiene en Chile por el peso de la noche y porque no tenemos hombres sutiles, hábiles y quisquillosos; la tendencia casi general de la masa al reposo es la garantía de la tranquilidad pública. Si ella faltase, nos encontraríamos a oscuras y sin poder contener a los díscolos más que con medidas dictadas por la razón, o que la experiencia ha señalado ser útiles.

...veo que tiene usted la prudencia y la firmeza, y que entiende el modo más útil de conducir bien a los pueblos y a los hombres. Palo y biscochuelo, justa y oportunamente administrados, son los específicos con que se cura cualquier pueblo, por inveteradas que sean sus malas costumbres.”

Cartas de Diego Portales, publicadas en Fuentes para la historia de la República, Vol. VII, Dibam, 1995.³⁰

Las ideas de Portales fueron determinantes para configurar el orden institucional que rigió a lo largo del siglo XIX pues, ellas lograron representar a parte importante de la clase dirigente.

Un concepto central es la imagen de pueblo que él tenía, y que se manifiesta en la carta que te presentamos. Fundándose en estas ideas, se determinó un particular modo de proceder en el gobierno. Veamos.

1. ¿Cuáles son las características del pueblo que Portales identifica? Describe la imagen del pueblo que se infiere de sus palabras.
2. En función de esta imagen, Portales propone medidas concretas para dirigir el comportamiento de las masas. ¿Cuáles son las que él menciona?. ¿Qué significan? Escribe tu opinión personal sobre ellas.
3. Averigua la procedencia y el significado de la frase “pan y circo” en la época del imperio romano.
4. ¿Cómo podrían relacionarse las expresiones “pan y circo” y “palo y biscochuelo”? Busca semejanzas y diferencias en cuanto al significado y uso de cada una.³¹

La connotación dada en este caso es más negativa que las anteriores y ya no se utilizan palabras como “organizador de la República” para referirse al ministro. Incluso, comparando con

²⁹ Id. P. 108.

³⁰ Id. P. 109.

³¹ Id. P. 109.

los otros libros, es posible ver una desestimación de la obra de Portales, ya que no son matices distintos los que se entregan, sino que la visión es radicalmente opuesta. La figura ya no es celebrada ni magnificada y su desempeño quiere mostrarse más cercano a lo maquiavélico, especialmente con la actividad propuesta, la que apunta a entender cuál es la consideración que tiene Portales sobre el pueblo. Hay un alejamiento tanto de la figura como de los aspectos con los que había sido simbolizada hasta el momento.

El texto es del año 2002, es decir, que sus contenidos corresponden al periodo de la última reforma educacional. Es posible que, dado el abordaje que se hace del personaje en este documento, el mito esté expirando, es decir, que ya haya dejado de simbolizar los valores y conceptos que hemos nombrado, para representar otros relacionados a lo antidemocrático, lo dictatorial.

Esto porque la noción que prima es la de pueblo, y se hace énfasis en la poca estima que Portales tenía de éste. Su actuar político apunta más a la desestructuración de distintas entidades antes que a la organización de la República, por lo que insisto en que este caso asistimos a la disolución del mito. A pesar de esto, el texto nos confirma la existencia del mito, en la medida que se esfuerza por hacerlo inoperante.

“Guerra Contra la Confederación Perú-Boliviana.”

“Con la división de Latinoamérica en naciones independientes, surgieron en el continente conflictos limítrofes que hasta entonces eran desconocidos. A los naturales sentimientos nacionalistas que aparecieron en cada nuevo país independiente, se sumaron rivalidades comerciales entre ellos por la necesidad de competir dentro de un sistema de libre comercio.”³²

¿Dónde podemos encontrar el origen de un sentimiento nacional?. Aquí se nos orienta a pensar que surgieron en las diferencias que se potenciaron en cada localidad y que se vio acrecentada por las competencias comerciales entre unas y otras. Nuevamente volvemos al tema del nacionalismo, abordado desde otro aspecto, el económico. Una de estas rivalidades se daba con el Perú, las diferencias aumentaban en la medida que los gobiernos de ambos países no lograban acordar temas de índole política y comercial. Las diferencias políticas se agudizaron con la conformación de la Confederación Perú-boliviana, “que amenazaba los intereses chilenos, dado su potencial expansionista.”³³

Santa Cruz no aceptó las exigencias planteadas por Portales, con lo que la guerra se hizo realidad.

“Inicialmente, el conflicto no tuvo aceptación, pero un acontecimiento lo convirtió en una causa nacional: cuando se ultimaban los detalles para la partida de las tropas chilenas, Portales fue tomado

³² Id. P. 111.

³³ Id. P. 111.

prisionero por un grupo de oficiales que quería impedir la guerra. Los sublevados no encontraron el respaldo que esperaban y dieron muerte al ministro el 7 de junio de 1837.”³⁴

Evitar la guerra es la razón por la que Portales es asesinado, esta motivación atenúa el conflicto interno, ya que muestra que la guerra no era deseada por un grupo de la oficialidad, la que decide hacer algo concreto por evadirla. Los realizadores del crimen no son identificados con nombres, sólo se usa la generalización de “grupo de oficiales” para mostrar que fue una facción del ejército la que se sublevó contra los planes de guerra, no contra Portales.

“El asesinato de Portales produjo el efecto contrario al que buscaba ese grupo de militares. La población chilena reaccionó airada, bajo la sospecha de que esto había sido parte de un complot peruano; así la guerra gozó del apoyo popular.”³⁵

El efecto fue contraproducente, la guerra logró legitimarse y de pasada permite que el sentimiento nacionalista se reafirme, porque se ve al enemigo externo aún más amenazante. El conflicto finalmente, traslada su escenario fuera de Chile y lo hace gracias al sentimiento nacionalista.

El final feliz se llega cuando las tropas chilenas, logran la victoria sobre la Confederación Perú-Boliviana en la Batalla de Yungay (1839), lo que obviamente sirve para afianzar aún más el sentimiento nacionalista.

³⁴ Id. P. 111

³⁵ Id. P. 111.

3.4 Portales en los manuales de Historia de Chile.

Los manuales son utilizados frecuentemente para la enseñanza de la historia en la enseñanza media, principalmente por que resumen los contenidos de gran parte de la historia de nuestro país. Los más conocidos son los manuales de Francisco Frías Valenzuela y el compendio de historia de Chile de Sergio Villalobos y otros autores, también los textos de Manuel Acuña Peña, dirigidos especialmente a los estudiantes de tercer año de Humanidades y el de Walterio Millar, para los estudiantes de Escuelas Primarias y Preparatorias. A esto se suma la obra de Francisco Antonio Encina, la que por su extensión tal vez no fue un material de estudio recurrente, pero que muchos de los textos escolares lo utilizan como base para la divulgación de la Historia de Chile.

Lo interesante de estos manuales es que la mitad de ellos fueron editados por primera vez alrededor de la década de los cincuenta y fueron reeditados muchas veces después. De los estudiados, el más reciente es la Historia de Chile de Villalobos, cuya 1ª edición es del año 1974. (Ver tabla).

Los matices que hay en este material sobre la figura de Portales son más notorios que en los textos escolares; si bien el aspecto político es lo esencial en los contenidos de los manuales, el panorama se muestra más amplio y variado, se consideran más factores para referirse a los hechos, no obstante, la figura de Portales sigue teniendo las características de un “hombre-acontecimiento” dentro del proceso histórico. Ninguno de los textos deja de mencionar su importancia.

Lo que es destacable es que aparecen más pasajes referidos a la muerte del ministro y las consecuencias de ello, los detalles se van haciendo más abundantes respecto de este tema incluyendo supuestos diálogos entre Portales y sus captores. El dramatismo se hace presente.

En el libro de **Walterio Millar, Historia de Chile Ilustrada**, podemos captar con bastante claridad cómo se cuenta la historia a través de los personajes. En él hay un sinnúmero de dibujos y cuadros que nos remiten a distintos protagonistas de la historia de Chile, haciendo énfasis en los conflictos más que en los procesos. Y estos conflictos están teñidos por una buena dosis de sangre, ya lo dijimos, el dramatismo es un ingrediente aparentemente necesario para relatar la historia.

Para empezar con la descripción de Portales, Millar lo enmarca en el conflicto político de la época, proponiéndolo de inmediato como uno de los promotores del triunfo de la fuerza pelucona por sobre la pipiola y luego lo pone rápidamente en el escenario político del periodo, ocupando un lugar importante en el gobierno de Prieto.

“Prieto tuvo en su Gobierno a dos destacados miembros del bando conservador: don Diego Portales, que había sido el verdadero inspirador de los acontecimientos que dieron el triunfo a los pelucones, y don Manuel Rengifo. Ambos alcanzaron merecida reputación. El primero como organizador de la República y el segundo como organizador de la hacienda pública.”³⁶

Portales y Rengifo son los más destacados de este periodo, ambos como “organizadores”, sólo que este último no va a lograr la relevancia que llegó a tener Portales, a pesar de que su administración fue relevante. Los aspectos políticos son los que se sobreponen a cualquier otro en este texto.

“Durante el Gobierno de Ovalle fue Ministro del Interior y de la Guerra, mostrando un carácter y una inteligencia asombrosos. Con el presidente Prieto fue elegido vicepresidente, pero renunció al cargo. Como ministro de Prieto en dos ocasiones, aplastó a los pipiolos y contuvo con mano de hierro todo intento revolucionario.”³⁷

Este párrafo se refiere a la obra de Portales a grandes rasgos: fue un inteligente ministro que logró imponerse a los pipiolos. Sin embargo, no se introduce mayormente en el resto de su carrera política al interior del país y el autor pasa directamente al relato del problema de Chile con la Confederación Perú-Boliviana, lo que sirve como puente para narrar finalmente su muerte.

El contexto es disperso, no se dan muchos antecedentes de lo que sucede, pero la muerte de Portales es relatada como una verdadera obra teatral:

“Un día Portales fue a pasar revista al ejército acantonado en Quillota a las órdenes del coronel Antonio Vidaurre. El ministro fue advertido de una posible sublevación de Vidaurre en apoyo a un gobierno liberal, pero no dio crédito a semejante rumor.

Efectivamente, a poco de empezar la inspección, Portales observó que los soldados lo iban rodeando. Un oficial se acercó y le dijo:

- El ministro está preso. –Portales no intentó resistir. Las tropas sublevadas se dirigieron después a Valparaíso, llevándose en su birlocho al ministro, cargado de grillos, juntamente con su secretario Manuel Cavada. El piquete que custodiaba a los prisioneros marchaba a la retaguardia bastante distanciado de las tropas, al mando del oficial Santiago Florín. Pero en el cerro Barón, las milicias del puerto, mandadas por el general Blanco Encalada, ponen en derrota a los amotinados.

Era el amanecer del 6 de junio de 1837. El oficial Florín, al oír los primeros disparos del combate en el Barón, hizo detener el birlocho y ordenó furioso:

- ¡Baje el ministro!

Portales intentó hacerlo, pero, como los grillos se lo impedían, contestó:

-No puedo, que vengan dos hombres a ayudarme.

Cuando estuvo de pie en el camino, dijo el oficial:

- ¡Hínquese usted!

Portales hizo un esfuerzo y se arrodilló. Acto continuo, Florín ordenó a los soldados:

- ¡Tírenle seis!

³⁶ MILLAR, Walterio. Historia de Chile Ilustrada. Ed. Zig-Zag, 1972, P. 225.

³⁷ Id. P. 226.

Vacilaron los soldados; entonces uno se acercó al ministro y le disparó en la cara. Florín lo remató a sablazos. Cavada también fue asesinado.

Vidaurre y Florín, y otros de los principales culpables, fueron aprehendidos y fusilados.”³⁸

Reproduzco esto porque me parece interesante cómo esta forma de contar la historia es más fácil de asimilar. Además esto va acompañado de imágenes que reproducen los pasajes más tensos del relato como la muerte de Portales.

La traición es el tema principal y luego de que uno se hace la idea de un hombre poderoso, lo vemos aquí reducido y subyugado a sus captores. Vidaurre y Florín son la representación de las fuerzas contrarias al ministro y el poder se traslada a ellos cuando lo capturan y ejecutan.

Que esta parte de la historia sea relatada con tanto detalle no es menor, ya que vemos cómo el recurso del drama resulta captar la atención del estudiante y aunque los antecedentes que se dan de lo realizado por Portales, sean escasos, se muestra con detalle el desenvolvimiento del conflicto, aunque sus causas no quedan claras. La muerte sacrificial es lo que permanece y lo que debería quedar en la memoria del niño; no se dice explícitamente por qué razón murió Portales, pero puede deducirse que su sacrificio fue en nombre de la patria.

Si este pasaje hubiera sido contado de la forma tradicional, no se lograría que el estudiante se involucrara en el conflicto, ya que con este esquema es fácil ver en Portales una víctima de las circunstancias. Él aparece impotente frente a la fuerza con la que actúan sus captores y el relato de la muerte de Portales es escabroso, se describe con detalles el uso de la violencia y cómo esta se traslada de un bando a otro.

En el libro **Historia y Geografía para Tercer año de Humanidades de Manuel Acuña Peña**, tenemos a un Portales retratado siguiendo la línea de los textos revisados anteriormente, es decir, se menciona al Ministro como el gran organizador y además se siguen relacionando los conceptos de nación a orden y obediencia.

“Hasta la llegada de Portales al gobierno, **los estadistas habían sido sólo teóricos y fracasaron**. Portales, **eminentemente práctico**, entendió que urgía dar al país una organización sólida. Para él, **su ideal era un Gobierno fuerte, impersonal, respetado y obedecido por todos, superior a los partidos y prestigios personales**. Para obtenerlo, era necesario inculcar en todas las esferas sociales de la nación, **el espíritu de obediencia y respeto a la autoridad**, sea quien fuese el

³⁸ Id. P. 230 – 231.

gobernante, sea quien fuese el ciudadano. Por eso, va a tratar de extirpar de raíces los dos males que se oponían a su ideal de Gobierno: **el militarismo y el personalismo.**”³⁹

Las habilidades de Portales son destacadas desde su entrada en la escena política en 1830. Según este párrafo, el visionario y práctico Portales imprimió las características necesarias a la nación, aclarando los deberes de los ciudadanos, especialmente de aquellos que tenían poder. Dos conceptos son incorporados como anatemas en el contexto histórico, el militarismo y el personalismo. El ministro se opone a estas dos fuerzas, que luego van a ser personificadas, ya que podemos decir que fue muerto por estas dos formas de poder que no pudo extirpar.

“Resumiendo la obra de Portales, debemos decir que **él fue el organizador de la República**, infundiendo a la nación chilena un **espíritu de obediencia a la autoridad**, honradez y patriotismo.”⁴⁰

Lo particular de este párrafo es que es posible encontrarlo, prácticamente textual, en el Material Didáctico de Historia de Chile del 1er Nivel, antes expuesto, cosa que nos demuestra que se insiste en usar términos que se relacionan al concepto de nación. La obediencia, la honradez y el patriotismo, resultan ser partes que se incorporan a la idea, aún no definida, de nación y si bien se incorporan desde los primeros textos, se insiste en hacer la misma relación en los materiales que hemos revisado a través de los años. La importancia de la repetición es lo que destaca como mecanismo de incorporación de ideas y nociones, que posteriormente se van constituyendo como parte de un sentimiento que involucra una serie de palabras en las que hemos insistido: nación, orden, patria, autoridad.

“La época republicana la podríamos iniciar con el advenimiento de Portales al Gobierno.”⁴¹

Esta frase destaca que la aparición de Portales marca una época, sigue siendo un “hombre-acontecimiento” fundamental para el desarrollo de la historia de Chile. Hook lo caracteriza de la siguiente manera:

“El hombre que hace época,...halla la encrucijada en el camino histórico, pero también ayuda a crearla. El acrecienta las posibilidades del triunfo mediante la alternativa que elige, sobre la base de las extraordinarias cualidades que posee. Es el héroe como hombre que hace época quien deja en la historia la huella positiva de su personalidad, una huella que aún puede observarse cuando él ha desaparecido de la escena. El hombre como simple acontecimiento..., rara vez tiene

³⁹ ACUÑA PEÑA, Manuel. Historia y Geografía, Ed. Salesiana.1962. Pág. 229. Los destacados son del texto.

⁴⁰ Id. P. 231.

⁴¹ Id. P. 233.

conciencia de la naturaleza de la alternativa que enfrenta y de la serie de acontecimientos que su acto desencadena.”⁴²

Bajo esta perspectiva, Portales es este héroe que toma decisiones fundamentadas en sus capacidades extraordinarias, que marca, que imprime un sello, un estilo de gobierno, que trasciende, pero que no llega a tener real conciencia de las consecuencias de sus actos. Portales es visionario en el análisis político de su momento, pero no alcanza a presumir el alcance de su acción en la posteridad.

El cuarto Capítulo de este libro es llamado Vida Republicana, y uno de los subcapítulos es denominado República Autoritaria Conservadora. 1830 – 1861. Con lo que se hacen dos asociaciones, la primera es aquella que liga a Portales con el Partido Conservador, y la segunda, es la que denomina al periodo como República Autoritaria Conservadora, con la labor desarrollada por el ministro. Aquí se denota que fue él quien le dio este énfasis autoritario que lo caracterizó. Esta última relación no había aparecido antes.

“La república atraviesa por un periodo de organización y de equilibrio. **La instrucción** adquiere un poderoso desarrollo. Las **obras públicas**...van surgiendo generosamente a lo largo del país. En la nación **hay unidad y paz social y religiosa.**”⁴³

Los logros ya se hacen patente tras la intervención de Portales en sus primeras incursiones en política y eso se da tanto a nivel de la infraestructura, como de lo social. La calma es una de los objetivos buscado y en ese momento particular es lograda.

“La constitución fue promulgada el 25 de Mayo de 1833. Aunque don diego Portales no trabajó en ella, son sin embargo, sus ideas las que en esa Carta se reproducen. Esta Constitución cierra la era del caudillaje y de las revoluciones. Organiza al país sobre la base de un Gobierno unitario. Su característica fue robustecer fuertemente el poder Ejecutivo.”⁴⁴

Las ideas de Portales se materializa en la Constitución, cuyo logro mayor fue el de poner fin a una etapa anárquica. Esta Carta viene a establecer un estilo de gobierno y termina siendo, la confirmación de la concentración del poder en el cargo de Presidente de la República, con lo que el poder queda simbolizado en esta figura. La autoridad es el Presidente.

“Portales vuelve al ministerio de 1835 para preparar la reelección de Prieto. El partido Pelucón tenía una crisis. Surgía un nuevo partido, el **Filopolita**...Pretendía reincorporar a los militares depuestos después de Lircay, y llevar a la Presidencia de la República a **Don Manuel Rengifo**. Portales, temiendo por su obra, vuelve al Ministerio de Guerra. Luego se hace cargo también del

⁴² HOOK, PP. Ob. Cit. 116-117.

⁴³ ACUÑA. Ob. Cit. P. 233.

⁴⁴ Id. P. 235.

de Interior. Con mano firme sofoca todo intento de desorden o de oposición a su política. Prepara las elecciones y Prieto sale reelegido (1836)”⁴⁵

Reaparecen los antagonistas de nuestro héroe. El ambiente político-social vuelve a convulsionarse en época de elecciones; pero no hay que preocuparse, ya que la solución está en las manos de Portales. Nuevamente él interviene y resuelve. Pareciera que las fuerzas a las que se enfrentan nunca están al nivel de sus estrategias. No obstante, él teme por su obra y vuelve al gobierno para mantenerla, esto que podría parecer la descripción de una actitud neurótica, es un énfasis en las capacidades únicas que Portales tenía, él arma toda una estructura a la que permanentemente tiene que estar afinando, la oposición no tiene que poder desarmar esta construcción.

“En Chile se declara el Estado de sitio y Portales recibe del Congreso amplias facultades para dirigir las operaciones bélicas. Pero la guerra era mirada con frialdad. Muchos pensaban que todo ello era sólo un pretexto de Portales para acaparar poder. Sus adversarios resolvieron entonces derrocar al omnipotente Ministro.”⁴⁶

La concentración de poder que logra Portales es cuestionado y sus ansias por llevar al país a una guerra, también. El ministro recibe amplias facultades para dirigir el conflicto; pero no hay un interés masivo de ir a la guerra. La concentración de poder en el ministro es puesta en duda por sus adversarios, y con esto la situación se hace insostenible. El desenlace a estas alturas se presume.

“En tanto, las tropas se concentran en Quillota a las órdenes de D. José Antonio Vidaurre. La conspiración logra atraer a sus ideas a la oficialidad acuartelada. El Ministro Portales, para activar los preparativos de la expedición, se dirige a Quillota. En la mañana del 3 de Junio de 1837, está pasando revista a las tropas, cuando es rodeado y hecho prisionero. El ejército de Quillota se levanta contra el Gobierno.”⁴⁷

Los antagonistas se hacen más fuerte y adquieren nombre propio, su procedimiento es por medio de la traición. Las fuerzas se equiparan y se ven las caras. La anarquía parece triunfar por sobre los esfuerzos hechos en pro del orden

Los revolucionarios marchan enseguida hacia Valparaíso, llevándose a Portales. Al saberse lo ocurrido, el general Blanco Encalada, jefe de la plaza de Valparaíso, reúne la Guardia Cívica y al pie del Cerro Barón, detiene y derrota a los amotinados. La revolución estaba sofocada; pero a un subido precio. Al sentirse los primeros disparos, el teniente Florín, encargado de la custodia de Portales, lo fusila (6 de Junio).⁴⁸

⁴⁵ Id. P. 237.

⁴⁶ Id. P. 238.

⁴⁷ Id. P. 238.

⁴⁸ Id. P. 238.

Florín es el que ejecuta al ministro directamente, es él el que comete el primer derramamiento de sangre y con este acto le pone precio a su cabeza y le da un giro a la orientación del conflicto.

“La muerte del gran Ministro fue un duelo nacional. Se creía ver en ella la mano de Santa Cruz. Ahora la guerra se hizo popular...”⁴⁹

Portales finalmente resucita en la concreción del último de sus objetivos, la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. Su muerte resultó ser la razón por la cual el país quiso ir a la guerra, ya que el conflicto también es personalizado en la figura de Santa Cruz. Después de todo los antagonistas eran varios y todos ellos identificaban en Portales al promotor de los conflictos tanto internos como externos.

Detrás de estos conflictos subyacen a su vez una serie de ideas sobre lo que tenía que ser Chile, podríamos decir que tras esto hay en pugna dos nacionalismos o dos ideas de nacionalismo que son excluyentes. La imposición de uno sobre el otro es la única solución.

El manual de **Historia de Chile de Francisco Frías Valenzuela**, es uno de los más populares y de los más editados con fines educativos. Su estilo es descriptivo y positivista, dedicado principalmente al relato de la historia política de nuestro país.

Por eso no es de extrañar que se dedique a la figura de Portales con el suficiente esmero y detalle. Lo primero que rescata es las causas que motivaron a Portales para dedicarse a la vida política

“El fracaso de la negociación del estanco lo convenció de que, sin orden público ni autoridad honrada, sería imposible proseguir con fruto ningún género de actividad económica ni realizar la obra de progreso material y cultural que requería el país después de los largos años de la guerra civil de la Independencia.”⁵⁰

Luego se destacan las cualidades del ministro especialmente aquellas que tienen que ver con la distancia que mantenía con el poder.

“Pero su sentido de la autoridad y su inclinación al orden estaban recubiertos por su falta de ambición, por su repugnancia por la popularidad y por su antipatía por el ejercicio del poder. Si más de una vez abandonó su oficina de comerciante para tomar con mano fuerte las riendas del poder, lo hizo muy contra su voluntad e inspirado solamente en el bien público.”⁵¹

⁴⁹ Id. P. 239.

⁵⁰ FRÍAS VALENZUELA, Francisco. Manual de Historia de Chile. P. 304.

⁵¹ Id. P. 304.

Su actuar político es presentado más como una obligación, un deber moral antes que una inclinación natural al mando. En el fondo lo aleja de los vicios que engendra el poder, para ubicarlo en una esfera superior.

“Su patriotismo no fue un patriotismo “chileno-americano” como el de O’Higgins, ni un patriotismo “americano” como el de San Martín: Era un patriotismo “chileno” y por lo tanto excluyente y exclusivo, que a hacer de Chile la Inglaterra del Pacífico...”⁵²

Otra característica se suma a las anteriores, la particularidad de su patriotismo, ya que lo hace un visionario distinto a los anteriores. Los nuevos tiempos exigían un replanteamiento de la idea de Chile, claro que el modelo está preconcebido.

“...dentro de la concepción portaliana,”el gobierno es una entidad abstracta, un símbolo llamado presidente de la república, absolutamente separado de la persona que lo ejerce. Su ideal era el gobierno obedecido, fuerte y respetable, impersonal, superior a los partidos y a los prestigios personales”, en una palabra, algo muy distinto a los gobiernos personalistas existentes en aquellos tiempos.”⁵³

Nuevamente la idea que aparece en la mayoría de los textos: el gobierno fuerte ejercido impersonalmente. Las ideas que combate nuestro personaje, se pueden reducir a la corrupción y el personalismo, vicios que podemos encontrarlos en cualquier tiempo y lugar. Si las virtudes trascienden en la historia, lo hacen también los defectos. La autoridad tiene que abarcar a muchos, pero su manejo debe reducirse a un ámbito muy pequeño, por no decir único.

“La transformación operada en Chile a partir de Portales fue tan radical y profunda que señala una nueva era en la historia de la república.”

Nuestro hombre-acontecimiento marca una etapa en la Historia de Chile, hay un antes y un después de Portales y estas caracterizaciones de Portales corresponden a la siguiente descripción:

“...El héroe es un hombre de voluntad, y esto quiere decir, hombre de poder. Eso no impide que un alma heroica pueda habitar un cuerpo débil; pero jamás podrá estar unida a una vitalidad débil. Es decir, que el vigor, la impetuosidad, la pujanza, la plenitud y la disciplina interior y casi automática de los impulsos vitales constituyen elementos de la esencia del héroe...Pero también le corresponde al héroe ser capaz de concentrar, de dominar y de dirigir constantemente a objetivos remotos, mediante esa voluntad espiritual...Es esto a lo que llamamos `grandeza de carácter`.”⁵⁴

⁵² Id. P. 304.

⁵³ Id. P. 304.

⁵⁴ SCHELER, Max. El santo, el genio, el héroe. Ed. Nova, Bs. Aires, 1971. P. 94.

Si algo se le atribuye a Portales es esta `grandeza de carácter`, siempre y cuando nos refiramos a su trayectoria política, en base a eso podríamos definirlo como héroe, pero su vida personal, está alejada de esta descripción. Es por eso que en los manuales se hacen una separación tajante entre su vida pública y su vida privada, ya que esta última era bastante disipada.

“El principio de autoridad renació como por encanto, ahogando la anarquía, el desorden y la incuria y haciendo de los funcionarios agentes activos de una autoridad impersonal y siempre obedecida.”⁵⁵

Aquí podemos apreciar cómo la intervención del ministro fue mágica, alejando de una vez todos los vicios, que a estas alturas son lo peor que pueda existir, para reestablecer el orden. Anarquía, desorden e incurias, todo esto es lo que hay que combatir y evitar, puede ser que por estas connotaciones la palabra revolución o crisis tengan un sentido tan paralizante, ya que sería enfrentar lo desconocido, romper con el orden que conocemos

A propósito de la Guerra contra la Confederación, nuevamente volvemos al poder que alcanzó Portales con fines bélicos y cómo este conflicto termina siendo un punto de inflexión en el transcurso de la vida del Ministro.

“La guerra era **impopular**, pues el pueblo no podía comprender que se expedicionase a tierras lejanas. Los agentes de Santa Cruz, en connivencia con los pipiols exaltados y con los militares dados de baja, conspiraban contra el régimen establecido y hacían propaganda contra la guerra, a la que presentaban como un pretexto de Portales para redoblar su férrea autoridad.”⁵⁶

Los antagonistas son identificados y sus planes puestos en evidencia: Santa Cruz y los pipiols exaltados, son los que atentan contra el régimen y contra su símbolo más patente. Siempre tienen que haber malos para que la trama sea más interesante, los terroristas aparecen con frecuencia...

“Todo esto determinó la promulgación de la terrible ley de los consejos de guerra permanentes, tribunales que sentenciaban de acuerdo con la ordenanza militar y de cuyos fallos no había apelación ni podía interponerse otro recurso (1837)”⁵⁷

Esta medida va a ser determinante en cómo va a ponerse final al conflicto. Por esto los captores de Portales y los que se sublevaron, van a ser ajusticiados. Las medidas tienen que ser drásticas para enfrentar el desorden y también para aleccionar al resto de la población. Creo hay cosas muy recurrentes en nuestra historia, en algunas cosas parece cíclica.

⁵⁵ FRÍAS VALENZUELA. Ob. Cit. P. 307.

⁵⁶ Id. P. 320.

⁵⁷ Id. P. 320.

“Sin embargo, dentro del propio ejército había opositores a la campaña al Perú. El 3 de junio de 1837 pasaba revista el ministro a un destacamento de tropas acantonadas en **Quillota**, cuando fue rodeado y apresado por las compañías del regimiento Maipo. El jefe del motín era el coronel **José Antonio Vidaurre**.

Las tropas sublevadas se dirigieron enseguida a Valparaíso, llevándose al ministro en un birlocho y cargado de grillos. Los guiaba la esperanza de obtener que la guarnición del puerto se plegase a la revolución.

Pero el almirante **Blanco Encalada** y el gobernador militar habían tomado medidas para la defensa. Alistaron la escuadra y la colocaron frente al Almendral y al castillo del Barón, por donde penetra el camino de Quillota; movilizaron las tropas de línea y convocaron las milicias cívicas, que acudieron con gran decisión y entusiasmo. Estas fuerzas se colocaron en las alturas del Barón, a la derecha de la carretera de Quillota, en tal forma que entre ellas y la escuadra podrían dar fácil cuenta de los que tratasen de acercarse a la ciudad por ese lado.

El combate empezó al amanecer del 6 de junio. Al sentir los primeros disparos, el teniente **Florín** que iba a retaguardia a cargo de Portales, hizo asesinar al ministro por la tropa.

Al venir el día los revolucionarios se pronunciaron en franca derrota. Cogidos prisioneros. Los jefes fueron condenados a muerte. “Se ordenó además colocar en una picota, en la plaza de Quillota, la cabeza de Vidaurre, y la de Florín en el camino frente al punto donde fue capturado y su brazo derecho en el lugar donde asesinó al ministro. Esta sentencia no tenía apelación. Era la primera vez en Chile, desde el motín de Figueroa, que un caudillo pisaba el cadalso.”⁵⁸

El desenlace de esta historia adquiere algunos matices, sin embargo el esquema es el mismo: la oposición viene desde el ejército que no estaba de acuerdo con la guerra, por lo que se sublevan. Portales sin poder captar estos movimientos (le faltó sensatez en ese momento) no pudo prever este levantamiento y es capturado. Vidaurre y Blanco Encalada son los representantes de los bandos que se enfrentan; sin embargo, el teniente Florín es identificado como el que da la orden de ejecutar al ministro.

Lo que sucede a los captores de Portales queda bien graficado, la sangre derramada de Portales finalmente tiene que ser purificada con el derramamiento de sangre de víctima que no puedan ser vengadas. La violencia de esta manera es encausada al exterior, hacia la guerra contra la Confederación⁵⁹ Los culpables pagaron por sus actos y de esa manera se podrá volver al ansiado orden.

La **Historia de Chile, de Francisco A. Encina** es uno de las compilaciones más extensas que hay sobre la historia de nuestro país, su formato más popular es el presentado en 37 tomos y abarca desde la prehistoria hasta la revolución de 1891.

En el tomo XX encontramos lo relativo a Diego Portales. Este autor manifiesta una gran empatía con el personaje y no deja de destacar sus obras a través de grandilocuentes adjetivos que arraigan aún más la importancia de sus acciones.

⁵⁸ Id. P. 321- 322.

⁵⁹ GIRARD, René. La violencia y lo sagrado. Ed. Anagrama, Barcelona, 1995.

Renato Cristi hace referencia a la utilización de Portales como símbolo del pensamiento conservador, que fue rescatado por Francisco A. Encina, y es él quien potencia su actuar político al llevarlo al siglo XX.

“...no es de ningún modo azaroso que un discurso autoritario y nacionalista utilice como su consigna política fundamental, no a un concepto ni un principio político, sino un símbolo personal: la figura de Diego Portales...Lo primero que hay que recalcar es que la figura de Portales es para Encina esencialmente actual. La recuperación de su figura y de su política se identifica en Encina con la tarea de su propio presente; es más, con lo que para él es la misión política de la época, y su propia aspiración.”⁶⁰

La motivación de Francisco A. Encina de recuperar la figura de Portales cien años después de historia, se relaciona con la búsqueda de una respuesta a los problemas y conflictos que se daban en la época del autor. Su admiración se dirige a las habilidades de Portales para imponer un gobierno fuerte, autoritario y centralizado. Encina encontró en el pasado el sustento para una ideología conservadora que le acomodaba.

“Como todos los forjadores de pueblos Portales albergaba el impulso creador y el sentido de la autoridad y del orden, sus instrumentos más eficaces en el terreno político, pero esta gran fuerza estaba en él recubierta por su repugnancia por el ejercicio del poder...El poder le dejó siempre frío; más aún, lo cargó como una cruz.”⁶¹

La descripción de Portales tiene el mismo acento que las anteriores, la diferencia la encontramos en su relación con el poder, ésta es más dificultosa, lo carga como una cruz, por lo que podemos suponer que él se sacrificaba en pro de la patria. Este aspecto que es reiteradamente mencionado, le da un aire de sacralidad a la figura, no solamente lo reviste en su aspecto como político, sino también como persona.

“Rodeaba a Portales, en el momento de asumir el poder, un círculo íntimo, pero dentro de él era también un aislado. La concepción del Estado como una entidad abstracta, independiente de los caudillos... y superior a los intereses de bandería, a las pasiones y a los prejuicios de clases, era sólo de Portales. Exclusivamente suyo era también el nuevo concepto de que los hombres que gobiernan son sólo servidores accidentales de esa entidad impersonal.”⁶²

Definir al Estado como una entidad abstracta es una forma de ponerlo en un nivel superior, alejarlo de todas las influencias humanas es darle otra categoría, así ya ni parece una construcción social. Su definición parece apuntar a la distancia que tiene que haber entre los políticos y el Estado, como si eso pudiera lograrse en alguna administración, no obstante, lo

⁶⁰ CRISTI, Renato; Ruiz, Carlos. Ob. Cit. P.60

⁶¹ ENCINA, Francisco Antonio. Historia de Chile, Tomo XX, Ed. Ercilla, 1984. Pág. 72.

⁶² Id. P. 82.

importante es que nuevamente se le da una aire de sacralidad a este término, por lo que podríamos decir, que Portales parece un sacerdote ungido con todos los poderes para dedicarse exclusivamente a la administración del Estado, que sería la entidad religiosa.

“Portales no tuvo en ningún momento un partido en el sentido que hoy se da a esta palabra. Tuvo sólo un grupo de admiradores, sugestionados inconscientemente por su genio. Algunos se compenetraron con su concepción política, le ayudaron a realizarla y sirvieron de vehículo a su desarrollo en los gobiernos posteriores. Otros...no se compenetraron con ella directamente y aún renegaron del jefe, pero sufrieron más tarde, en grado menor o mayor, la influencia indirecta del ambiente ya dominado por la sugestión portaliana..”⁶³

Ahora, cómo se relacionaba Portales con sus coterráneos, la descripción nos lleva a pensar que el paternalismo es lo característico, logró influenciar y también tuvo sus contrarios. Lo que importa es que sus ideas políticas trascendieron más allá de los gobiernos que él administró, por lo que su importancia quedó patentada rápidamente.

“En la concepción portaliana, el gobierno es una entidad abstracta, un símbolo llamado presidente de la República, absolutamente separado de la persona que lo ejerce...El poder Ejecutivo, representante de la masa inconsciente...tiene por sí solo un poder electoral muy superior a la totalidad de la opinión consciente, sin necesidad de violentarla.”⁶⁴

La necesidad de imponer un gobierno estaba absolutamente justificada por la inoperancia de los gobernados, la pasividad en la que se encontraba la mayoría de la población facilitó e incluso alentó a que Portales condujera el poder a al ejecutivo con la mayor facilidad.

“...El prestigio reside en el cargo, en la entidad abstracta que sirve de máscara al mando efectivo de un individuo de capacidad política real, ya sea el mismo presidente o alguno de sus ministros...El gran elector, el representante del sesenta al ochenta por ciento de la masa inerte, no necesita ser halagado; no tiene concupiscencia. El nuevo mandatario entra, así, al desempeño de su cargo sin compromisos partidistas, o con muy pocos compromisos; y libre para llenar las severas exigencias morales en que, según se verá más adelante, se asienta el prestigio del régimen portaliano. En esta forma, creó Portales una tradición que eliminó el azar.”⁶⁵

Hay dos cosas que caracterizan el relato de Encina. Una es que utiliza términos bastante despectivos para referirse al pueblo la “masa inerte”, ya que esto es lo que trasciende del discurso de Portales, lo curioso es que este es el argumento utilizado para legitimar la concentración del poder como estrategia política. La autoridad tiene que estar a su vez en un nivel moral muy superior, sin embargo, los fines justifican los medios en la política portaliana. Es todo un sello que trasciende a través del discurso más que en la acción. Es una forma mítica

⁶³ Id. P. 83.

⁶⁴ Id. P. 87.

⁶⁵ Id. P. 87.

de ver y hacer funcionar el poder a través de la autoridad que está investida de esta aura de prestigio y legitimación. Se es íntegro sólo por el hecho de ocupar un cargo público.

“...desde que Portales asumió el ministerio...el gobierno exteriorizó una voluntad enérgica, que se hizo obedecer de un extremo a otro del país ¿Cómo se operó este milagro? Hasta hoy se ha admitido por los historiadores, sin discrepancia, que Portales alcanzó este resultado mediante una red de audacias, astucias, concesiones y maniobras de una sagacidad y clarividencia prodigiosas...Tomó desde el primer momento sin vacilaciones ni subterfugios el camino hacia el gobierno impersonal, enérgico y centralizador...La enorme masa neutra gravitó también hacia él y sólo necesitó asentar sobre ella sus pies, para convertirla en la sólida plataforma “del peso de la noche.”⁶⁶

La **Historia de Chile de Sergio Villalobos, O. Silva, F. Silva y P. Estellé**, también es uno de los manuales más consultados en la enseñanza media. En ella se hace una revisión desde la Prehistoria hasta 1970, abarcando el periodo más extenso de los textos consultados.

El capítulo que sirve a nuestros intereses es el llamado “La organización Nacional”, cuyo autor es Fernando Silva.

Cuando se trata el tema de Portales, se hace dentro del tema que llama “La Organización Institucional. Bases del Nuevo Régimen”, con lo que podemos ver que hay algunos términos distintos para hacer las relaciones con la figura que estamos estudiando. Este periodo ya no se llama la Organización de la República, sino que se amplían los temas a analizar, ya no es solamente una cuestión política, sino que también se incorporan otras temas como el desenvolvimiento económico.

Como lo que buscamos es la construcción de la figura portaliana, seguiremos insistiendo en tocar sólo los temas que tengan que ver con política, particularmente aquellos que se refieran a los términos nación, patria, estado, orden, anarquía, etc.

“Autoridad, orden disciplina, rigor en la sanción, son términos que tienen visos de conocidos. Corresponden, en efecto, a lo más íntimo del sistema del Chile monárquico anterior a la independencia. Para Portales y para la generación >>intermedia<< a la que pertenecía – y que está plena madurez en la década de 1830-, la experiencia del fin de la monarquía pudo haber sido terrible o indiferente. Pero, aunque no quisieran confesarlo, al comparar el anárquico presente y el futuro incierto con el organizado, pacífico y progresista pasado, las ventajas de éste las percibían de inmediato.”⁶⁷

“Las luchas de la emancipación significaron, entre muchas otras cosas, la pérdida de los ideales comunes en torno a los que se agruparon por siglos los chilenos. La dualidad de Altar y Trono, aglutinadora de la sociedad colonial, no logró ser reemplazada por aquella otra de libertad y de voluntad soberana y, muy al contrario, esos conceptos contribuyeron a reforzar las tendencias

⁶⁶ Id. P. 90.

⁶⁷ VILLALOBOS, Sergio; Silva, Osvaldo; Silva, Fernando; Estellé, Patricio. Historia de Chile, Tomo 3, Ed. Universitaria, 1995. P. 523

disgregadoras y centrífugas. En cambio Portales, sirviéndose del tácito arraigo de la vieja dualidad unificadora, logró infundirle nueva vida con contenidos diversos, El Trono, hundido definitivamente, halló su paralelo en el Presidente de la República. Este, elegido de entre los mismos que habría de gobernar, convertíase, al asumir el mando, en un ser colocado sobre las contingencias del momento, sobre los intereses del grupo, al margen de las situaciones particulares.”⁶⁸

“La resurrección del Altar, tan maltrecho con la emancipación y sus secuelas, se logró por la decidida actuación de Portales, vigilante censor de la conducta y de la competencia de canónigos y párrocos...”⁶⁹

Esto es una buena coincidencia: existe un ambiente lleno de angustia provocada por la Independencia del país, la pregunta es trascendental, cómo los chilenos nos vamos a autogobernar, cómo evitamos el caos y el desorden. El que da las respuestas es obviamente Portales y lo hace resucitando un mito y estableciendo conexiones entre el potencial de la monarquía y el del sistema republicano. Que curioso, no solamente su construcción en perspectiva histórica tiene características míticas, sino que el también es capaz de visualizar las ideas fuerza que mueven a una sociedad.

“Portales, que conocía bien los elementos positivos y las limitaciones del grupo de tendencias conservadoras o pelucón – entre aquellas, la influencia sobre los campesinos y el nato sentido jerárquico que lo empapaba; entre éstas, la pasividad y el escepticismo ante el acontecer político- no titubeó en aproximarse a sus más destacados personeros para concertar la acción. A poco andar se había convertido en cabeza indiscutida de un amplio sector de opinión.”⁷⁰

La habilidad que se rescata en este párrafo es su facilidad para establecer los lazos necesarios para reafirmarse en el poder, lo que nuevamente nos lleva a una de las cosas que caracteriza a un héroe:

“El hombre que hace época se independiza de varias maneras de la clase, o contra la clase, que real o presumiblemente lo eligió para servir sus intereses: primero, puede crear otros intereses sociales opuestos a los de la clase que lo apadrinó...Dado que siempre habla en nombre de la nación del pueblo, puede justificar su independencia de la clase que lo sostuvo sobre la base de los mismos mitos que esa clase ayudó a propagar. Por otra parte, el hombre que hace época llega a dominar las fuerzas armadas del estado. Con frecuencia, goza ya de algún prestigio militar antes de su advenimiento al poder. En último término, hace entrar en juego su máquina para apropiarse de las funciones y administración estatales, pulverizar a la oposición y consolidar la influencia militar.”⁷¹

⁶⁸ Id. P. 523.

⁶⁹ Id. P. 524.

⁷⁰ Id. PP. 524 – 525.

⁷¹ HOOK, Sidney. Ob. Cit. P.123.

Parece que estuviera describiendo a Portales, ya que coincide bastante bien con lo que de él se ha dicho, no solamente en este texto, sino que también en los otros. Se desprende de su clase y no tiene que justificar sus acciones, porque habla en representación del pueblo, él sabía perfectamente lo que era mejor para los demás y esa es una de las razones por las cuales se involucra en política. Tal vez el único punto en el que la imagen de Portales no puede hacerse coincidir es en la consolidación del dominio militar, aunque de todas maneras intentó apoyarse en las fuerzas de la Guardia civil, su influencia en la organización militar no tuvo el éxito que esperaba.

“Desde antes de la independencia se asiste a un aflorar de los sentimientos nacionales en América. En una u otra forma, y a veces con indisimulada hostilidad, se hacían notar las diferencias entre limeños, bonaerenses y santiaguinos...El fenómeno se tradujo en los chilenos en una curiosa sensación de inseguridad apenas encubierta por una capa de desdén...”

“También en esta materia Portales dio un golpe radical de timón. Con clarividencia, pronosticó que las diferencias entre Chile y Perú en materia de aranceles podían conducir a un conflicto armado. Luego, las miras expansionistas del boliviano Andrés de Santa Cruz, que aprovechó la confusa situación creada en el Perú para organizar, sobre la base de los estados Nor y Sur Peruano y Boliviano, una poderosa Confederación, fueron indicio seguro de que el enfrentamiento era necesario.”⁷²

Vemos aquí que se plantea el tema de la identidad nacional, la que en un comienzo surge a partir de las diferencias que se pueden establecer con los habitantes de otras localidades de la América española. Y esto se va a radicalizar cuando los problemas entre los países latinoamericanos, ya independiente, surjan por cuestiones limítrofes. La identidad va a estar determinada principalmente por las diferencias reales y aparentes que establezcan los mismos habitantes de los insipientes países. Portales ve el conflicto con antelación, distinguiendo prontamente lo que será parte de un problema y que también solidificará una identidad nacional.

“La actitud resuelta del ministro, tras la cual se alzaba una guerra que para la mayoría era difícil de justificar, redobló la oposición al régimen. El recrudecimiento de las intenciones revolucionarias, - que obligó a establecer consejos de guerra permanentes- hizo mella también en los militares, viéndose envuelto en una conspiración nada menos que el jefe del estado mayor del ejército expedicionario, el coronel José Antonio Vidaurre.”⁷³

Vidaurre adquiere en estos pasajes una connotación mayor de la que tenía en los otros textos, y él es el único responsable material de la muerte del ministro. La oposición al sistema impuesto por Portales, es una constante en los manuales, en todos se destaca que por una u otra razón el ministro contaba con enemigos, principalmente por la concentración de poder que éste

⁷² VILLALOBOS, Sergio. Ob. Cit. P. 533, 534.

⁷³ Id. P. 535.

había logrado. Aunque el discurso de Portales era mantenerse al margen de la vorágine del poder, fue visto como un dictador.

“Al estupor colectivo que produjo la muerte de Portales siguió una actitud espiritual sin precedentes en Chile. No sólo se intuyó en el hecho una posible inspiración foránea, sino el regreso fatal del caos anarquizante y de las querellas intestinas. Y, como medio de superar esa eventualidad, se afirmó la determinación de barrer con Santa Cruz y su obra. Por primera vez en Chile surge el patriotismo como expresión de una actitud solidaria ante el futuro del país. Y aunque ya el ministro Portales había pasado a la leyenda —o tal vez por eso mismo—, lo que era una idea descabellada e impopular, la guerra contra la Confederación, transformose en cuestión de honor para los chilenos...”⁷⁴

Tenemos que nuevamente se insiste en los efectos que tuvo la muerte de Portales en el desarrollo del sentimiento patriota de los chilenos que les dio la motivación para aceptar la guerra contra la Confederación. Un punto importante es el que menciona que el patriotismo surge en pro del futuro del país. Más que sentirse ligados a un pasado común, es la idea de un futuro el que determina este sentimiento. La angustia se agudiza por este asesinato, el miedo al “caos anarquizante” moviliza a la población y la hace buscar un culpable, y este lo identifica en Santa Cruz, la violencia es dirigida al exterior, involucrándose una cuestión de honor.

Para ver cómo la transmisión de la figura ha calado en el imaginario colectivo, expongo otro texto que ya escapa al ámbito escolar, pero que grafica perfectamente la consistencia de un mito dentro de la historia, que termina siendo parte de un discurso, una declaración de principios de un régimen político.

Este documento fue extraído del libro “Portales y su proyección histórica” de Hernán Bejares González y en él se puede ver como el héroe Portales es trasladado a 1973 y cómo su ideario político es asimilado para legitimar un nuevo momento político.

1. “La obra grandiosa de Portales ha perdurado hasta el día de hoy. Los principios del Gobierno que él estructurara, mantuvieron su plena vigencia durante los sesenta años posteriores a su muerte, se interrumpieron momentáneamente...y han vuelto a resurgir con pleno vigor, en nuestros días.
2. Coincidimos plenamente con Encina cuando dice: La sombra de Portales continuó su obra merced a una de las sugerencias más profundas que registra la historia en el terreno político. Apenas el estadista de carne y hueso desaparecía, cuando aún no se inhumaban sus restos, empezó su transfiguración en **símbolo de la unidad del alma nacional y de una nueva conciencia cívica**. “Su personalidad se disolvió en el ideal y su espíritu se encarnó en el sentimiento y la voluntad de su pueblo.”

⁷⁴ Id. P. 536.

3. El principio de **autoridad** lo ejerció en plenitud; **Portales supo mandar y ser obedecido**. Con una concepción plenamente **nacionalista**, el gran Ministro dedicó su vida entera a dar satisfacción a las grandes aspiraciones del país, conforme a su propia realidad y sin considerar teorías o influencias foráneas.”⁷⁵
Ante la situación crítica, física y moral que afectaba al país, **Portales surgió como la solución que todo el pueblo anhelaba**. La fecunda realización de sus obras, levantó el edificio sobre el cual se cobijó la grandeza de Chile...”:

La solidez que adquieren aquí los términos a los que se asocia la labor realizada por Portales no podría ser más patentes, es el mito actuando en lo más profundo del ser colectivo. Se apelan al sentimiento aprendido a través de los conceptos que ya están incorporados y se justifica la llegada al poder de un grupo que se declara de inspiración portaliana. Para reafirmar y fortalecer la trascendencia de Portales a lo largo de la historia del país, se recurre a Francisco A. Encina como la voz más autorizada para hablar del estadista, usando una terminología muy mística.

El rescate de Portales resulta sumamente atinente a la situación política post 73. Los objetivos de gobierno planteados en 1830, vuelven a la escena política 140 años después, después de haberse extraviado.

“Transcurridos ciento cuarenta años, el país volvió a sufrir los mismos graves síntomas que lo afectaron en esa época lejana:

- Una falta de autoridad que determinó que la **anarquía** se enseñoreara en todos los campos de la actividad nacional...
- El **caos económico** como consecuencia del libertinaje y atropello permanente a los derechos del hombre y de la propiedad, el despilfarro irresponsable e inmoral de las autoridades...
- El **caos social**, ante el fenómeno del odio entre los sectores constituyente en la gran familia chilena.
- El **caos moral**, propio de un país fuertemente infiltrado por ideologías foráneas...el intento de aplastamiento de todos los **valores patrios** que conforman nuestra gloriosa **tradición cívico-militar**, la pérdida del respeto a los **principios morales** en que se basa nuestra sociedad...”

Los vicios vuelven a ser los mismos: anarquía y caos, por lo que se puede decir que el sentimiento de angustia creció motivado por todos los desordenes mencionados. Nuevamente la anarquía acecha al orden y desestabiliza el sentimiento nacional. Las tradiciones y principios decaen frente a la amenaza de las corrupciones, definitivamente resultaba necesario hacer algo.

“...El gobierno que así asumió, al igual que el investido en la batalla de Lircay, es de notoria inspiración portaliana...”

⁷⁵ BEJARES, Hernán. Portales y su proyección histórica. Ed. Encina, 1976. P. 27-28. Los destacados son míos.

Los valores y el estilo son de sentida inspiración nacionalista, siendo éste estrictamente chileno. Para ello establece:

...

- La creación de una moral de mérito y del esfuerzo personal.
- La **sobriedad y austeridad** de quienes mandan.
- La restitución del **carácter apolítico** de la Administración Pública.
- Su rechazo a ideologías foráneas, particularmente la marxista-leninista.
- Necesidad de inspirar un nuevo y gran movimiento cívico-militar.

Bajo esta sublime **inspiración portaliana**...los chilenos...reconstruyen con su esfuerzo y trabajo, los cimientos incommovibles en que se sustentará la grandeza definitiva de nuestra **Patria**.⁷⁶

Las virtudes como la sobriedad y la austeridad tienen que volver a su lugar después del enfrentamiento de las fuerzas en pugna. La fuerza triunfante se muestra como representante de una moral que de tan vieja parece ser nueva. Si esto no es un mito que da sustento, sentido, impulso, entonces, ¿qué lo es?

Este rescate de la figura de Portales en un contexto histórico nos puede llevar a pensar que dependiendo de las circunstancias sociales, políticas, históricas, un personaje puede ser tomado para simbolizar ciertos valores, para demostrar que la Historia contiene ejemplos que sirven para resolver problemas presentes, en los orígenes podemos encontrar situaciones similares a las presentes y es ahí donde están las soluciones que se necesitan para dirimir los conflictos presentes.

⁷⁶ Id. P.29-30. Los destacados son míos.

Cuarta Parte: Conclusión.

En los textos reseñados es posible encontrar en claros signos de la transmisión de mitos a través de nuestra historia y la forma en que ésta contada es en base al dramatismo y en la confrontación de fuerzas, algunos enfatizan en el drama del relato, otros, en el conflicto que le da vida al relato. A través de estos mecanismos se van incorporando una serie de ideas respecto a la construcción de la historia de nuestro país en la que se incorporan hitos históricos que hablan de identidad y tradición.

En los textos escolares correspondientes a los niveles más básicos, es posible ver con mayor claridad cómo exponen una serie de aspectos valóricos que apuntan a hacer parte al niño de una tradición y una historia que lo antecede y que él o ella debe continuar. La insistencia en los personajes destacados de nuestra historia es un recurso bastante utilizado en la medida en que sirven para establecer modelos de comportamiento y de civilidad, ya que lo que se destaca de ellos no es sólo su importancia en materia política o militar, sino que también son revestidos de virtudes y atributos que los ponen en un nivel heroico, trasladándolos de esa manera a un horizonte superior que los mitifica y les permite incorporarse en la memoria a través de la repetición, las imágenes, el relato de anécdotas, etc.

El fundamento que esto otorga es lo que da identidad finalmente y esta identidad se remite a un ideario común. La repetición de la búsqueda del orden y del temor a la anarquía y a la falta de un símbolo embestido de autoridad, es lo angustiante de esta sociedad, y esto se refleja en los acontecimientos históricos reproducidos. Esta angustia, que es señalada en distintos momentos críticos, es el referente obligado al momento de ejemplificar el orden requerido para gobernar; más que el poder, es la angustia al caos lo que unifica a esta sociedad.

El mito requiere de símbolo, el distintivo encontrado en este caso es la figura de Portales, la que fue construida para representar los beneficios del orden, el respeto a la autoridad y la necesidad de la centralización del poder que permita una buena administración. El héroe en este caso va unido al mito, esto es parte del carácter autoritario que tenemos los chilenos y que se remonta a los orígenes de Chile como nación.

Si la historia cumple funciones míticas en el contexto educativo, esto se da en dos formas:

1. En la creación de personajes heroicos que realizan hazañas memorables que hablan de los orígenes de la nación. Es así como Portales es el gran organizador, el que después del caos logra imponer el orden necesario para lograr el equilibrio social y político que permita el desarrollo del país. Vimos como esa

idea trasciende y es incorporada al discurso político post 73, donde adquiere nuevamente características fundacionales.

2. En la utilización de estos ejemplos para incorporar las nociones de patria, república, nación, orden, respeto a la autoridad a un nivel emotivo más que racional, creando así un sentimiento nacional como base y principio legitimador del orden. Estos elementos de construcción de una nación son expuestos con sus correspondientes antítesis que operan reforzando las características positivas de las nociones mencionadas y son los elementos fundacionales los que son relatados como mitos en la medida en que hay que tender a ellos, ya que se encuentran en los orígenes y es lo que nos define como nación. La combinación de ellos resulta ser la receta necesaria para conducir al país a un estadio superior de progreso social, político y cultural.

Si el mito remite al origen como postula Eliade, es posible que el nuestro lo encontremos en los hechos a los que se les atribuye la capacidad de despertar el sentimiento nacionalista. En el caso chileno, como vimos, este nacionalismo aparece en la contradicción con los otros pueblos y se agudiza en función de conflictos políticos y económicos. Cuando se siente amenazada la integridad del país y busca válvulas de escape que le permitan expresarse y darse a entender. La violencia que pueda encontrarse en las expresiones de estos nacionalismos es parte importante del proceso y esta violencia que se da al interior es presentada con otros nombres. El nacionalismo bueno, por llamarlo de alguna manera, surge en el conflicto llevado al exterior, y el nacionalismo malo, es el intestino, el fraticida.

El objetivo es crear una identidad del estado nación cuyos orígenes están en el pasado y es en las escuelas y liceos donde se homogeniza este aprendizaje y se potencia la lealtad y se reanima a la tradición que supera a las particularidades locales y es en los textos de estudio donde se compila el conocimiento, se masifica y entrega uniformemente, potenciando la memoria colectiva.

Bibliografía.

- ACUÑA PEÑA, Manuel.** Historia y Geografía. Editorial Salesiana. 1962.
- ALMEIDA, Liliam; Milos, Pedro; Whipple, Pablo.** Historia y Ciencias Sociales. 2º año medio. Mare Nostrum, 2002.
- BARROS, Ana María; Campos, Marcela; Vidal, Luz.** Historia y Geografía. Ciencias Naturales. 4º básico. Ed Arrayán, 1987.
- BEJARES, Hernán.** Portales y su proyección histórica. Editorial Encina, Santiago, 1976.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas** La construcción social de la realidad. Editorial Amorrortu, 1968.
- CAMPBELL, Joseph.** El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito. Fondo de Cultura Económica, México, 1959.
____ El poder del mito. Emecé, Barcelona, 1991.
- CASSIRER, Ernst.** Antropología filosófica. FCE, 21ª reimpresión, México, 2003.
____ Filosofía de las formas simbólicas. Tomo II. FCE, México, 1998.
- CRISTI, Renato; RUIZ, Carlos.** El pensamiento conservador en Chile. Editorial Universitaria, Santiago, 1992.
- DÍAZ, ALEJANDRO; Lorenzo, Santiago.** Pequeña Historia de Chile. 8º año Educación Básica. Sociedad Ediciones Pedagógicas Chilenas. 1977.
- DORFLES, Gillo.** Nuevos ritos, nuevos mitos. Editorial Lumen, Barcelona, 1969.
- ELIADE, Mircea.** Mito y realidad. Editorial Labor, Barcelona, 1992.
- ENCINA, Francisco Antonio.** Historia de Chile, Tomo XX. Editorial Ercilla, 1984.
- FRÍAS VALENZUELA, Francisco.** Manual de Historia de Chile. Editorial Nacimiento, Santiago, 1958.
- GIRARD, René.** La violencia y lo sagrado. Editorial Anagrama, Barcelona, 1995.
- GUSDORF, Georges.** Mito y Metafísica. Introducción a la filosofía. Editorial Nova, Bs. Aires, 1960.
- HOOK, Sydney.** El héroe en la historia. Editorial Galatea / Nueva Visión, Buenos Aires, 1958.
- KOLAKOWSKI, Leszek.** La presencia del mito. Editorial Cátedra, Madrid, 1990.
- MATERIAL DIDÁCTICO DE HISTORIA DE CHILE.** Unidades complementarias de los programas vigentes. Primer nivel por Rosita Garrido, "et al". Ediciones Pedagógicas Ltda., 1975. Sin paginación.

MATERIAL DIDÁCTICO DE HISTORIA DE CHILE. Unidades complementarias de los programas vigentes. Segundo Nivel por Rosita Garrido “et al” Ediciones Pedagógicas Ltda., 1975. Sin paginación.

MILLAR, Walterio. Historia de Chile Ilustrada. Editorial Zig-Zag, 1972.

MOULIÁN, Tomás. Chile Actual. Anatomía de un mito. Lom Ediciones, Santiago, 1998.

SCHELER, Max. El santo, el genio, el héroe. Editorial Nova, Bs. Aires, 1971.

VILLALOBOS, Sergio; Silva, Osvaldo; Silva, Fernando; Estellé, Patricio. Historia de Chile, Tomo 3. Editorial Universitaria, 1995.